

DOMINGO CATEQUISTICO + 16 SEPTIEMBRE 1984

DEPARTMENT
OF EDUCATION
UNITED STATES
CATHOLIC
CONFERENCE



Lleno de compasión

SALMO 103



Digitized by the Internet Archive
in 2016

<https://archive.org/details/richincompassion00unse>



Lleno de compasión

SALMO 103

DOMINGO CATEQUISTICO+16 SEPTIEMBRE 1984

CONTENIDO

1. PREFACIO	3
2. DEFINICION DEL TEMA	4
3. COMENTARIO SOBRE EL TEMA	5
4. LA CELEBRACION	7
Prefacio a la liturgia para el Domingo Catequístico	7
Comentario del Domingo Catequístico	7
Pensamientos sobre las lecturas	7
Sugerencias para la homilía	7
Rito de comisión	8
Introducción	8
Rito de comisión durante la liturgia eucarística	9
Rito diseñado para un programa centrado en la familia	10
Peticiones generales	11
5. MODELOS DE CELEBRACION	12
Parroquias de San Francisco Javier y San Roberto Belarmino;	
Merrill, Wisconsin	12
Escuela de la Santa Infancia; Harbor Springs, Michigan	13
Parroquia de San Miguel; South Berwick, Maine	13
Parroquia de Santa Filomena; Detroit, Michigan	14
6. RINCON DE IDEAS	15
Mini-Retiro	15
Servicio litúrgico y rito de comisión	16
Celebración catequística en el hogar	17
Otros usos para el tema y emblema del Domingo Catequístico	19
7. APENDICES	
Anuncios para el boletín	20
Sugerencias para estandartes	21
Arte reproducible	23
Certificados de comisión	27
8. HOJA DE EVALUACION	29

Los textos de las Escrituras que figuran en esta obra han sido extraídos: los correspondientes al Antiguo Testamento, de la Nueva Biblia Latino-americana, Edición Pastoral, © 1972, Ramón Ricciardi y Bernardo Hurault, publicada por Ediciones Paulinas, Editorial Verbo Divino, XXVII edición; y los correspondientes al Nuevo Testamento, del Nuevo Testamento Puebla, Edición Pastoral, © 1980, de Ramón Ricciardi y Bernardo Hurault, publicado por la misma editorial. Todos los derechos reservados. Se ha obtenido la correspondiente autorización para la publicación de las citas.

Traducción al español: Marina Herrera, Ph.D.; Washington, D.C.

Derechos reservados © 1984,
Conferencia Católica de los Estados Unidos,
1312 Massachusetts Avenue, N.W.,
Washington, D.C. 20005.



Publication No. 915

1. PREFACIO

El tema para el Domingo Catequístico de 1984 es *Lleno de Compasión*. Este tema está basado en el salmo responsorial para el 16 de septiembre de 1984, el 24o domingo ordinario, ciclo A. Es de esperarse que el tema inspire las celebraciones catequéticas en las parroquias de todo el país y que también llame a los feligreses y catequistas a ser personas llenas de compasión como el Señor que proclaman es todo compasivo.

El propósito del libro para el Domingo Catequístico es de ayudar a las parroquias a planificar e implementar programas que celebren la misión catequística de la comunidad de fe. No todo el material será usado en cada parroquia y lo que se use puede ser adaptado a las necesidades particulares de cada comunidad.

Una vez más, como en años pasados, las celebraciones litúrgicas y el rito de comisión son los elementos principales de la edición de este año. En respuesta a las evaluaciones del 1983 se ha añadido material para las familias. Esto incluye un rito para la liturgia dominical que enfoca a la familia como catequista, un rito que lo celebran las familias en el hogar y un rito de comisión para las catequistas de la parroquia.

Aunque algunas evaluaciones pidieron que las secciones en inglés y español sean presentadas por separado la mayoría afirmó que se mantengan en el mismo libro. Por lo tanto la decisión fue de mantener el inglés y el español en la edición del 1984.

Los modelos para las celebraciones son ejemplos de celebraciones que unas cuantas parroquias tuvieron en el Domingo Catequístico de 1983. Se espera que sean de ayuda especial para las parroquias que planifican su primera observancia del Domingo Catequístico.

El Rincón de Ideas fue continuado este año ya que tantos lo encontraron valioso en el folleto del año pasado.

Al igual que en el pasado ustedes pueden reproducir material de este libro para promover la celebración del Domingo Catequístico. Sin embargo, el material no se puede reproducir para la venta o distribución general.

Las evaluaciones que recibimos en otros años han ayudado mucho en la planificación de este libro y en dar respuesta a sus necesidades. Por favor, dénos un poco de su tiempo y envíe las evaluaciones de 1984 junto a cualquier idea, sugerencia o programa que encontraron beneficioso.

El personal del Departamento de Educación de la Conferencia Católica de los Estados Unidos (USCC), espera que las parroquias de todo el país encuentren estos materiales como un recurso valioso en la celebración del Domingo Catequístico de 1984.

Hermana Mariella Frye, MSH
Representante de Ministerios Catequéticos
Departamento de Educación
Conferencia Católica de los Estados Unidos



El Departamento de Educación está profundamente agradecido a todos aquellos que contribuyeron al libro del Domingo Catequístico de 1984. Sus nombres aparecen al final de las secciones que ellos prepararon.

2. DEFINICION DEL TEMA

En el corazón del mensaje cristiano Jesús proclamó que nuestro Dios es un Dios amoroso, clemente, misericordioso y lleno de compasión. Jesús proclamó esta verdad con palabra y con acción.

El personal del Departamento de Educación al planificar para el Domingo Catequístico de 1984 se dió cuenta que las lecturas para septiembre 16, 1984, el 24º domingo ordinario del ciclo A se prestaban para una variedad de temas. El tema que se escogió, *Lleno de Compasión*, fué tomado del salmo responsorial. Fué seleccionado porque parece preceder y abarcar los temas del perdón y la misericordia que aparecen en las lecturas. Para ser clemente y misericordioso uno tiene que ser compasivo primero.

Como seguidores de Jesús, nosotros, padres, catequistas, de hecho, todos los cristianos estamos llamados a proclamar a un Dios lleno de compasión. Es también nuestra tarea inculcar en los corazones de los que nos escuchan el deseo de ser llenos de compasión.

Ser compasivo es sufrir con aquellos que sufren y encontrar modos de aliviar su sufrimiento.

Al mirar a nuestro mundo y también a nuestro país vemos tantas injusticias, y la miseria, sufrimiento y necesidades causadas por esas injusticias. Los hambrientos no tienen comida, los sin casa no encuentran albergue; los destituidos no encuentran ayuda; los inocentes siguen muriendo; las víctimas de guerra continúan siendo saqueadas; y la amenaza de una guerra nuclear continúa aterriendo a toda la tierra.

Sabemos que tales condiciones no existirían si naciones, gobiernos, instituciones y los individuos que los forman estuvieran llenos de compasión. Los corazones compasivos no ignorarían a los hambrientos, a los sin casa, a los destituidos, a los inocentes y a las víctimas de guerra. Los corazones compasivos serían pacíficos en busca de la eliminación de la guerra una vez y para siempre. Los corazones compasivos serían misericordiosos y clementes en todos los niveles,

buscando y trabajando por la reconciliación de individuos, instituciones, gobiernos y naciones.

Sabemos que la compasión se aprende mejor viviéndola en nuestras propias vidas. Los niños viven la compasión cuando sus padres los tratan con respeto; se compadecen de ellos cuando sufren; los perdonan cuando fallan; les inculcan su valor propio; y son misericordiosos cuando tienen que castigarlos. Catequistas y otros adultos proporcionan experiencias de compasión cuando son compasivos en sus relaciones con otros, especialmente niños.

Los catequistas tienen una responsabilidad especial de impregnar su enseñanza con compasión, perdón, misericordia y amor de Dios. La vida de Jesús presenta muchas oportunidades para hacer conocer estas virtudes; los catequistas deben por lo tanto motivar sus estudiantes a imitar esas virtudes en sus vidas.

El ejemplo de una comunidad parroquial de fe, compasiva, sensitiva a las necesidades de los pobres y tratando de erradicar la opresión, puede tener un efecto profundo no sólo en los niños sino también en los adultos.

Tal vez la compasión se “pega” más fácilmente cuando los adultos de una parroquia están listos y dispuestos a ayudar a otros que sufren por enfermedad, muerte, desempleo, ruptura matrimonial u otros infortunios. En tal parroquia la comunidad de fe refleja verdaderamente un Dios amoroso, clemente y misericordioso.

Juntos hagamos del Domingo Catequístico de 1984 una celebración que proclama a un Dios lleno de compasión, uno que motivará a los miembros de nuestra comunidad parroquial a proclamar con palabra y acción la grandeza de la compasión de Dios.

**Hermana Mariella Frye, MHSH
Representante para Ministerios Catequísticos
Departamento de Educación
Conferencia Católica de los Estados Unidos**



3. COMENTARIO SOBRE EL TEMA

Si puedo detener el dolor de un corazón
No sería mi vivir en vano.
Si puedo salvar una vida en pena
O aliviar un dolor.
O ayudar una avecilla desmayada
A encontrar su nido otra vez,
No sería mi vivir en vano.¹

Emily Dickinson

La compasión está profundamente enraizada en la espiritualidad bíblica del Antiguo Testamento, en la vida de Cristo y sus enseñanzas, y en la vida cristiana auténtica. Es bueno que nos consideremos como personas compasivas; que escuchemos la historia llorosa de un niño, que visitemos un amigo que sufre en el hospital o que regalemos comida y ropa a los que están hambrientos o tienen frío. Pero si la compasión es tan fácil de entender, ¿cómo es que hay tanta gente a nuestro alrededor que sufre de hambre, frío y falta de techo? ¿O tantos que sufren alienación, depresión o desolación? La espiritualidad de la compasión en el Antiguo Testamento ponía énfasis en la justicia social hacia los pobres, los cautivos y los oprimidos. Salidos de su propia experiencia, los profetas fueron llamados a declarar, buscar y hacer la misericordia de Dios con la gente que estaba pecando contra su alianza original con Yavé. El mismo Jesús tomó prestado del profeta Isaías para explicar el carácter de su misión: que la buena nueva se anuncia a los pobres, los corazones heridos son sanados, y los cautivos, liberados (Lucas 4:18; Isaías 61:1). Entonces, ¿qué es la compasión; qué sabemos de ella; y qué podemos compartir con los demás sobre ella? ¿Es la compasión un sentimiento o una acción? ¿Significa la compasión perdonar o meramente dar?

Una exploración del tema *Lleno de Compasión*, necesariamente nos lleva al significado bíblico de la palabra compasión y a un entendimiento del lugar de la compasión en nuestras vidas. Esto nos ayudará a examinar más de cerca la lectura del Evangelio para el Domingo Catequístico: la parábola del empleado sin compasión. ¿Con cuál de los caracteres de la parábola nos identificamos? “Sean compasivos, como es compasivo su Padre,” es el reto radical que Jesús hace a los que están en comunión con él (Lucas 6:36). Si somos llamados a ser compasivos como nuestro Padre es compasivo, entonces necesitamos examinar críticamente cómo actuamos en el mundo que nos rodea, con otros y hasta con nosotros mismos.

El poema de Emily Dickinson sugiere que la compasión es un asunto del corazón. La compasión es definida como un sentimiento de profunda simpatía y de tristeza por el sufrimiento y desgracia de otro, acompañado por un deseo de aliviar el dolor y remover su causa. Esta definición combina el sentimiento con la acción. La palabra *compasión* se deriva de las palabras latinas *pati* y *cum*, que quieren decir sufrir con. La compasión nos pide que vayamos donde hay heridas, donde hay dolor, desgarres, temor y soledad. La compasión requiere que seamos impotentes con los impotentes, débiles con los débiles, vulnerables con los vulnerables, tentados con los tentados. Cristo estuvo en solidaridad con nosotros eligiendo libremente vivir con nuestra naturaleza humana, haciéndose “obediente hasta la muerte, y muerte en una cruz” (Filipenses 2:8). El Jesús de los Evangelios en su solidaridad con los marginados, “tuvo

compasión” en repetidas ocasiones. Esto es una expresión íntima que viene de la palabra griega *splagchnidzomai*, que describe las partes interiores del organismo humano, las entrañas, donde el carácter, los sentimientos y las inclinaciones de la persona están localizadas. Walter Brueggemann, en su libro *La Imaginación Profética*, nos urge a tomar el sufrimiento en serio y a no aceptarlo como normal y natural en la vida, pero a verlo como algo anormal y como una condición inaceptable para los humanos.

La parábola del empleado sin compasión del evangelio de San Mateo trata del deber de perdonar implícito en la experiencia de la compasión. La petición en el “Padre nuestro . . . perdona nuestras ofensas como nosotros perdonamos a los que nos ofenden,” es reforzada en esta historia sobre el amo compasivo y clemente, el empleado sin compasión y el compañero que sufrió opresión. Un cierto alto oficial de estado que manejaba fondos grandes para su patrón, fracasó en el pago de las ganancias. Era una suma increíblemente grande que podía llegar a compararse a la deuda nacional de los Estados Unidos sobre un solo ciudadano. Cuando el empleado prometió pagar, lo cual era imposible, el patrón no sólo aceptó la promesa sino que ¡también perdonó la deuda completa! Esta generosidad se contrasta a la del endeudado empleado quien atacó y encarceló a su colega por una deuda que alcanzaba una mínima fracción de lo que él había sido perdonado. El amo, después de enterarse de esta duplicidad, castigó al empleado sin compasión porque no había perdonado como él había sido perdonado. La conducta del amo no es modelo para que aprendamos sobre la providencia de Dios. El detalle que es más importante en esta historia es la diferencia en la deuda del empleado sin compasión y la deuda que él reclamó del otro. El modelo que se nos presenta aquí es el perdón de Dios que no tiene límites.

El problema con la compasión no es si somos o no compasivos. Es un problema de selectividad, de ser compasivos con unos pero no con otros. Tenemos compasión de los oprimidos pero no de los opresores o lo contrario. Si nos pensamos oprimidos, como William Ryan sugiere en su libro *Culpando a la Víctima*, ¿será realidad una solidaridad bíblica con los oprimidos en nuestros días?

De hecho, todos aquellos que dependen para su sustento y el de su familia en salarios y jornal y que no tienen una fuente de ingresos separada por medio de la posición substancial de riqueza es en potencia una víctima en América. El es vulnerable al desastre de una enfermedad catastrófica en un sistema de empresas privadas para cuidados médicos; es vulnerable a la manipulación premeditada de la inflación y al desempleo; es vulnerable al peso de impuestos grandemente injustos; es vulnerable a la contaminación endémica del aire, la comida y el agua y a los peligros descuidados de la factoría y la autopista que posiblemente lo mate antes de tiempo; es vulnerable a la ambición de las grandes compañías de petróleo y a las corporaciones de alimentos.²

¹Nota de traducción: Esta poesía no es una traducción oficial de la poesía de E. Dickinson.

²Ryan, William, *Blaming the Victim*, (New York: Random House/Vintage, 1976), p. xiii.

James McNamara, autor del libro *El Poder de la Compasión*, siente que hay dos adversarios a la vida espiritual del cristiano de hoy. El primer adversario es la experiencia de impotencia, un temor paralizante que proviene de la amenaza del desempleo o de la amenaza de una guerra nuclear. La segunda adversaria es una inocencia que no nombra lo malo por lo que es, una ingenuidad que ve el mal como una fuerza externa pero nunca en los demás o dentro de nosotros mismos. El sugiere que la compasión es la que nos lleva, más allá de un sentido de impotencia e inocencia falsa, a la experiencia de la cruz de Cristo donde la impotencia y la inocencia se convierten en virtudes a través de la entrega personal y consciente a la llamada del Padre. Los temas del creador y la creación en Génesis establecen la fuente de todo poder verdadero en el hecho que fuimos creados a imagen y semejanza de Dios, redimidos por Cristo e invitados a construir un mundo nuevo basado en la unidad fraternal. San Pablo escribe en su epístola que la vida y la muerte de cada uno de nosotros tiene su influencia en otros. "En realidad, ninguno de nosotros vive para sí mismo, ni muere para sí mismo. Si vivimos, vivimos para el Señor, si morimos, morimos para el Señor" (Romanos 14:7-8). ¿Cómo podemos actuar entonces en el espíritu de la compasión para ser testigos efectivos de la compasión de Dios y signo de esperanza en medio de un mundo desesperado? Puede ser que sea simplemente estando presente cuando alguien necesita hablar. Los padres con frecuencia son bombardeados con las necesidades físicas, espirituales, sociales y psicológicas de sus hijos. Puede que se encuentre en el deseo de sufrir al unirnos con compasión a una causa por la justicia.

El tema de la creación en Génesis presenta a Dios estableciendo con creatividad la bondad de la creación y la interrelación de todo lo creado con la belleza. Sin embargo, hay un peligro en el pensar jerárquico que ha influido a la Iglesia y a la sociedad y que salió de la narración de la creación en Génesis. Este tipo de pensamiento afecta la manera en que lleguemos o no a alcanzar una visión cósmica. El pensamiento jerárquico pone a Dios sobre la naturaleza, a Dios sobre la humanidad, la humanidad sobre la naturaleza, al hombre sobre la mujer, los hombres libres sobre los esclavos, los que tienen sobre los que no tienen. El pensamiento jerárquico influencia la manera en que las personas, grupos y sociedades se ven en relación al resto de la creación. Cierta clase de compasión que nos interesa aquí significa compasión *CON*, no *sobre* o *bajo*. ¿Demuestran

nuestras acciones un sentido del poder y la dominación o son fruto del amor y del servicio? Si la humanidad se ve como dentro de la naturaleza y no sobre la naturaleza, compartimos un sentido compasivo de la solidaridad cósmica en el cual nuestro destino unido significa que la suerte del uno está atada a la de todos.

Algunos movimientos en nuestra cultura promueven un estudio de la interdependencia: el movimiento científico (promueve la interconexión y dependencia dentro del universo); el movimiento feminista (ofrece nuevos estilos de relaciones en nuestra sociedad); el estudio de los animales (trata de preservar el balance en la naturaleza); el movimiento hacia la soledad (trata de vencer las tendencias compulsivas americanas hacia la actividad); y el conocimiento de grupos que sufren más o de manera diferente a nosotros (nos permite aprender de las experiencias de unos y de otros). ¿Será posible que las cuestiones morales de nuestro tiempo, como la escasez de energía, la distribución de la comida, la economía, la educación, la tecnología y la ecología nos ayuden a ver la compasión como la moralidad pública? ¿Cómo podemos ser fieles a la enseñanza de la salvación cuando la ansiedad sobre la supervivencia física día en día es una realidad para grandes masas humanas? La compasión cubre toda la gama de la experiencia humana incluyendo las dimensiones políticas y económicas de la vida humana. Un método compasivo para resolver los problemas mundiales a la luz de la solidaridad cósmica es una urgente necesidad.

Sólo queremos los beneficios de la gracia de Dios sin tener que pagar ninguno de los costos.

Queremos liberación sin haber sentido el cautiverio.

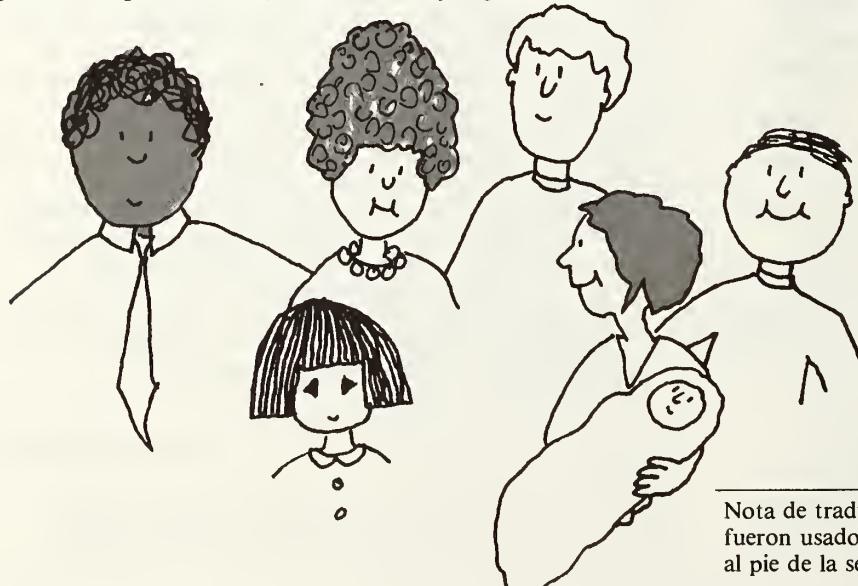
Queremos la resurrección sin haber sentido la crucifixión.

Queremos la totalidad de la creación sin haber sentido su desgarramiento.

Queremos la sabiduría sin haber sentido la estupidez.

El Apuro de los Prósperos

Julia Holek
Parroquia de Santos Pedro y Pablo
Cary, Illinois



Nota de traducción: Para más información sobre los libros que fueron usados en la preparación de esta reflexión consulte la nota al pie de la sección número 3 en el texto inglés.

4. LA CELEBRACION

PREFACIO A LA LITURGIA PARA EL DOMINGO CATEQUISTICO

Los Obispos de los Estados Unidos han designado el tercer domingo de septiembre como el Domingo Catequístico. Es un día en el que la comunidad parroquial entera trata de concentrarse en una de sus más importantes funciones, el ministerio de la catequesis. El tema correspondiente a cada año se elige de las lecturas para ese domingo, de manera que la acción litúrgica, y en particular el ministerio de la Palabra, puedan reforzar el tema en un ambiente de devoción. Debe señalarse que la legislación litúrgica actual insiste en que las lecturas para la liturgia dominical sean aquellas establecidas por el *Calendario Romano* y el *Leccionario de la Misa* (véase *Instrucción General del Misal Romano*, no. 315a). Así, la liturgia establecida para el vigésimocuarto domingo del año (A), debe conservar su importancia y su posición central en la observancia del Domingo Catequístico de 1984.

El tema para el 1984, *Lleno de Compasión* fué tomado directamente del salmo responsorial de ese día pero tiene aplicación directa a las otras lecturas de las Escrituras que corresponden al Domingo Catequístico. Se espera que el tema se centralice en la persona y en el papel de los catequistas tanto profesionales como voluntarios, que son llamados en forma especial, en primer lugar por el bautismo y luego por la comunidad parroquial. Sus carismas y habilidades, conocimiento y compromiso de fe personales son la base del éxito del ministerio catequístico.

Durante nuestra celebración designaremos a aquellos cuyo ministerio será el de la enseñanza. Es cierto que cada uno de nosotros catequiza con sus palabras y sus actos, pero hoy destacaremos a aquellos que son llamados a proclamar a un Dios lleno de compasión con su servicio como catequistas y maestros en nuestra parroquia.

Sería bueno incluir estos párrafos en el boletín para que los feligreses lo lean en vez de leerlos desde el púlpito.



COMENTARIO DEL DOMINGO CATEQUISTICO

Hoy, el vigésimocuarto domingo ordinario del año, también marca nuestra observancia anual del Domingo Catequístico. Como en años anteriores reconocemos a aquellos miembros de nuestra comunidad que han aceptado la llamada del Señor para ser proclamadores de su compasión a través del ministerio catequístico. En una breve y simple ceremonia, comisionaremos formalmente a esas personas que estarán enseñando en nuestros programas catequísticos. Al mismo tiempo debemos estar conscientes que por medio del bautismo, todos hemos sido llamados a comunicar la palabra de Dios.

Será mejor leer este anuncio después del saludo del sacerdote antes del rito penitencial. Instrucción General del Misal Romano #28.

PENSAMIENTOS SOBRE LAS LECTURAS

Sirácide (Eclesiástico 27:30-28:7)

Sirácide señala que la cólera y el rencor no son los caminos de la ley de Dios. Como siervos de un Dios siempre listo a perdonar, estamos más bien obligados a hacer lo mismo, perdonando a nuestros hermanos y hermanas sin concentrarnos en sus faltas.

Romanos 14:7-9

Ni en la muerte ni en la vida estamos desamparados. Cristo, quien vivió, murió y vivió otra vez es Señor sobre todo; y nosotros pertenecemos a él y a su amorosa compasión. Por medio del bautismo y el compartir en la Eucaristía, somos el cuerpo de Cristo. Como miembros del cuerpo de Cristo compartimos la gran compasión de Dios. Somos siervos y mensajeros del dominio compasivo de Cristo sobre todos, tanto vivos como muertos.

Mateo 18:21-35

La bondad y la compasión de Dios nuestro Padre son infinitas. A pesar de nuestra deuda causada por el pecado, él está siempre dispuesto a perdonar si nos volvemos a él. Al mismo tiempo, nosotros que hemos sido tratados con tanta compasión, tenemos que imitar esa misericordia por medio de la compasión hacia los que nos han hecho mal.

¡Para reflexión privada solamente! Como norma general, no se debe explicar cada lectura antes de tiempo sino dejar que la Palabra de Dios hable por sí sola.

SUGERENCIAS PARA LA HOMILIA

Vigésimocuarto domingo ordinario (Ciclo A)

- Sirácide 27:30-28:7
- Romanos 14:7-9
- Mateo 18:21-35

TEMA

El texto del tema de este año, *Lleno de Compasión*, proviene del salmo responsorial, pero es una idea que se aplica fácilmente tanto a las lecturas del Antiguo como del Nuevo Testamento. En ambos casos, vemos que la compasión, una disposición constante de perdonar es el principio operativo en el plan de Dios para la humanidad. Aun así la compasión de Dios no se puede identificar solamente con el perdón; es también el profundo, infinito e incondicional amor del padre por el niño o del esposo por su

esposa. Nosotros, en cambio, estamos llamados y retados por el Padre a usar esta compasión como el modelo para nuestra relación con otros. Hacer otra cosa, desear ira y crueldad donde Dios desea compasión es sin duda el mismo corazón del pecado.

El papel de los catequistas es mostrar en sus enseñanzas y sus vidas el hecho que Jesús vino a este mundo precisamente para reconciliar la humanidad con el Padre a través del sublime acto de compasión en su cruz y su resurrección.

PUNTOS PARA DESARROLLAR

1. Sirácide presenta un contraste entre la acción del pecador y la de Dios. El pecador se agarra tenazmente a la memoria de los pecados cometidos contra él, y desea recompensa. Dios, sin embargo, juzga justamente y con misericordia. Si él, que es el único quien tiene derecho a juzgar lo hace con compasión, ¿no es de esperarse de nosotros que tratemos a nuestros hermanos y hermanas con la misma compasión? El Señor que no da menos, espera no menos de nosotros.

2. La lectura breve de San Pablo aún cuando no está relacionada directamente al tema de la compasión puede usarse para subrayar el hecho que el modelo por excelencia de la grandeza de la compasión divina es la muerte y resurrección de Jesús.

Otro aspecto de esta lectura es la idea que somos del Señor. Pablo trata ese tema en varias ocasiones. Porque nos “revestimos de Cristo Jesús el Señor” como un manto, tenemos que actuar como él actuaría, con plena compasión.

Cuando somos uno con Cristo somos capaces de perdonar como el perdona. Esto es un perdón que va más allá de nuestra imaginación y más allá de nuestra capacidad personal. En Cristo podemos ir más allá de nuestro propio poder para amar y perdonar al mostrar una misericordia vasta dentro de la grandeza de la misericordia abundante de Dios.

3. Cuando esté tratando el Evangelio, el homilista debe tener cuidado de no alegorizar la parábola. Sin embargo, la analogía entre las acciones del rey y la amorosa bondad de Dios tan opuestas a las acciones del servidor y su intransigencia, es bastante clara.

Tal vez el mandato del Señor de perdonar “setenta veces siete” es la metáfora ideal para la infinita bondad de Dios. Es el conocimiento de la compasión que todos los cristianos están llamados a reconocer. Esto es el corazón del mensaje evangélico que los catequistas se han comprometido a impartir.

4. La parábola del Evangelio es un ejemplo claro del llamado del cristiano a la justicia. Las acciones de Dios van más allá de la justicia. Dios, que es todo bondad, perdona cuando no tiene que perdonar y ama cuando no merecemos amor. Las lecturas de las Escrituras piden que seamos gente de justicia. Si Dios que es tan grande perdona, entonces nosotros también, debemos perdonar. Si Dios que es más grande que todos actúa más allá de las demandas de la justicia, nosotros ciertamente debemos tratarnos unos a otros con justicia.

5. En las lecturas somos confrontados con la noción de que los caminos de Dios no son nuestros caminos. El perdona aun cuando no merecemos su perdón. Jesús, el maestro, dió a sus discípulos el Padre Nuestro. Dentro del Padre Nuestro nos oímos recitar esta oración, “perdona nuestras ofensas como nosotros perdonamos a los que nos

ofenden.” Las lecturas enfatizan la misma cosa. La lectura de Sirácide en el Antiguo Testamento dice, “Perdona la ofensa a tu prójimo y así cuando pidas perdón se te perdonarán tus pecados.” El Evangelio empieza diciéndonos que debemos perdonar nuestro prójimo “setenta veces siete,” y concluye explicando que seremos tratados en la misma manera que el siervo sin compasión “si cada cual no perdona de corazón.” Por lo tanto, Dios perdona aún cuando no lo merecemos *excepto* cuando nosotros mismos rehusamos perdonar.

6. Jesús el gran maestro no sólo nos dió el Padre Nuestro para enseñarnos a perdonar, sino que también se dió a sí mismo por nuestros pecados. El ama el pecador y odia los pecados de tal manera, que da todo lo que tiene para librarnos de nuestros pecados. Los apóstoles, al predicar después de la ascensión de Jesús al cielo empezaron predicando el mensaje de salvación que es un mensaje de perdón. Los catequistas de hoy están llamados a proclamar la misma buena noticia predicada una vez por Jesús, quien en su gran compasión murió y resucitó para el perdón de los pecados.

RITO DE COMISION

INTRODUCCION

Los catequistas parroquiales, muchos de los cuales son voluntarios, pueden estar dedicados a la catequización de adultos, jóvenes, niños, o de aquellos con necesidades especiales. A ellos les toca, de un modo particular, el cumplir la promesa que la Iglesia hace en cada Bautismo: respaldar, rezar por, e instruir al bautizado y nutrir su crecimiento en la fe.

Las tareas fundamentales de los catequistas son: proclamar el mensaje de Cristo, participar en los esfuerzos para desarrollar la comunidad, conducir a la gente hacia el culto y a la oración y motivarla para servir a los demás (DCN n. 213).

Para solemnizar el hecho que cada catequista ha asumido la importante tarea de dar testimonio de la gran compasión de Dios, los instalamos formalmente en su trabajo con el Rito de Comisión. Esta ceremonia es de particular importancia en el programa para el Domingo Catequístico. Implica el reconocimiento y la expresión de apoyo para aquellos que habrán de servir como ministros de la Palabra en nuestra parroquia.



El Rito de Comisión debe llevarse a cabo, por lo general, dentro de la celebración eucarística, pero otra ocasión es posible si es más conveniente para las circunstancias locales. Es deseable que haya participación máxima de todos los miembros de la parroquia en este evento. De esa manera se enfatizará el hecho que los catequistas, ya sea enseñando

niños, adolescentes o adultos hacen un servicio a toda la comunidad parroquial. También se sugiere que los líderes parroquiales del consejo parroquial, la escuela y la oficina de educación religiosa todos tengan participación en esta ceremonia.

RITO DE COMISION DURANTE LA LITURGIA EUCARISTICA

Rito de Entrada

Los catequistas deben ser parte de la procesión de entrada y estar sentados en sitio de prominencia en la iglesia. El celebrante debe hacer mención específica de la observancia del Domingo Catequístico (vea la nota anterior) y los ministerios catequísticos que hay en la parroquia. El cántico de entrada debe llamar la comunidad a unirse en nombre del Señor o destacar el tema del Domingo Catequístico. El rito de entrada, el rito penitencial y las lecturas de las Escrituras se hacen en la manera de costumbre. (Si es posible uno de los catequistas debe ser el lector.) Si el Rito de Comisión tiene lugar dentro de la celebración eucarística del domingo las lecturas correspondientes tienen que usarse.

Homilia

Hay sugerencias para la homilia en otra parte de este folleto. El Rito de Comisión debe tener lugar después de la homilia y el credo y el sacerdote explicará brevemente el propósito y la importancia del Rito de Comisión.

El Rito de Comisión

Es muy apropiado que aquellos que administran los programas catequéticos de la parroquia (director de educación religiosa y de la escuela) participen de manera prominente en el Rito de Comisión. Otros líderes parroquiales (presidente del consejo parroquial, etc. como representantes de los feligreses) deben también estar envueltos para recibir a los catequistas. Es muy apropiado que el director de educación religiosa o de la escuela sea que presente por nombre a cada candidato al párroco o a su representante. Así se mostrará la naturaleza comunitaria del ministerio parroquial. Al adaptar el Rito de Comisión para parroquias con circunstancias especiales se deben tener varios factores en mente:

- a. Cada catequista debe ser mencionado por su nombre y recibir un símbolo, fácil de reconocer (un regalo o una bendición), de la responsabilidad que asume.
- b. En parroquias donde los programas se centran en la familia, el papel especial de los padres como catequistas debe enfatizarse.
- c. Algunas diócesis incorporan el Rito de Comisión en una gran ceremonia celebrada en la catedral con la asistencia del obispo.
- d. El comité planificador de la parroquia debe sentirse libre de adaptar esta ceremonia para lograr que sea lo más vibrante posible dentro de las circunstancias de la parroquia.

Cuando el Rito de Comisión toma lugar dentro de la eucaristía dominical las peticiones generales deben ser incluidas en la ceremonia de comisión en el momento apropiado (vea más abajo). La oración de apertura y clausura para las peticiones generales deben ser omitidas por el sacerdote.

Si la opción B, la Bendición Simbólica, es la que se escoge, la imposición de manos es el signo que históricamente se usa para comisionar ministros. Este signo debe ser administrado por el párroco o su asistente.

INSTRUCCION

Sacerdote:

Dios, nuestro Padre, ha concedido a nuestra parroquia un gran don. Ese don es la Buena Nueva hecha carne en su Hijo, Jesús. Tenemos la responsabilidad de ayudar a los demás en nuestra comunidad y de difundir la Buena Nueva del Evangelio que hemos escuchado. Algunos miembros de nuestra parroquia han respondido en una forma especial, aceptando ser servidores de esta Buena Nueva con su participación en el ministerio de la catequesis. Ahora los llamamos a que vengan a ser comisionados para ser ministros catequísticos de la Palabra de Dios.

LLAMADO

Narrador:

Se ruega a quienes serán comisionados para catequistas que se adelanten. (El presidente del consejo parroquial, el director de educación religiosa, el director de la escuela u otro dirigente parroquial llama a los catequistas por sus nombres y éstos se adelantan.)

ORACION DE LA COMUNIDAD (Peticiones Generales)

Sacerdote:

Como señal de nuestro interés y apoyo, unámonos en oración por aquellos miembros de nuestra comunidad y por todos los que son llamados a servir la Iglesia como proclamadores de la Palabra de Dios. (Después de una pausa silenciosa el lector o algunos catequistas hacen las peticiones generales. Véase la página 11.)

COMPROMISO DE LOS CATEQUISTAS

Sacerdote:

(A los catequistas) Hermanos y hermanas, Jesús dijo a sus discípulos, “Id al mundo y predicad el Evangelio a todas las naciones.” ¿Continuarán ustedes creciendo como discípulos del Señor, haciendo todos los esfuerzos para escuchar la Palabra de Dios, integrar su Palabra en vuestras vidas y compartir su Palabra con los demás?

Catequistas:

Sí, continuaremos.

Sacerdote:

Ustedes han sido llamados a ser ministros de esta comunidad. ¿Prometen traer la Palabra de Dios a nuestra familia parroquial mediante la oración, la enseñanza, el servicio y el ejemplo?

Catequistas:

Sí, lo prometemos.

Sacerdote:

¿Están ustedes preparados para cumplir todas las responsabilidades que este ministerio requiere para promover la fe de quienes les han sido encomendados directamente?

Catequistas:

Sí, lo estamos.

Sacerdote:

Entonces, esta comunidad de fe acepta agradecida vuestro deseo de responder al llamado de Dios, y en su nombre, los comisiono como catequistas de nuestra parroquia.

COMPROMISO DE LA COMUNIDAD

Sacerdote:

(A la comunidad) Mis queridos hermanos y hermanas de la Parroquia de _____, conscientes que todos compartimos el ministerio de la catequesis, ¿se comprometen ustedes a apoyar a estos hombres y mujeres llamados por

Dios de entre nosotros, y comisionados por ustedes como catequistas en los programas de educación religiosa de la escuela de nuestra parroquia?

Comunidad:
Sí, nos comprometemos.

Sacerdote:
¿Tratarán ustedes, mediante la oración, el testimonio y la participación en nuestros programas parroquiales, de continuar siendo ministros de la Palabra de Dios unos a otros, de manera que podamos crecer juntos y compartir la obra del Señor?

Comunidad:
Sí, trataremos.

Sacerdote:
Entonces, en nombre de nuestra parroquia, acepto su compromiso de participar y apoyar el ministerio catequístico de nuestra parroquia.

GESTO SIMBOLICO

Opción A: obsequio simbólico (En este momento, el párroco o su representante entrega a cada catequista un símbolo de su cargo.)

Sacerdote:
(Nombre), _____ recibe esto como símbolo de tu compromiso al ministerio catequístico de nuestra comunidad parroquial. Lleva consigo la promesa de nuestro apoyo a través del testimonio, la obra y la oración.

Opción B: bendición simbólica (El sacerdote bendice a cada catequista o pone sus manos en la cabeza de cada catequista.)

Sacerdote:
“Doy gracias a mi Dios cada vez que me acuerdo de ustedes, y siempre que rezo por todos ustedes, lo hago con alegría. No puedo olvidar la cooperación que me han prestado en el servicio del Evangelio, desde el primer día hasta ahora. Estoy seguro de que Dios, que empezó a trabajar en ustedes, seguirá perfeccionándolos hasta el día de Cristo Jesús” (Filipenses 1:3-7).

Comunidad:
El lector u otra persona apropiada invita la comunidad a demostrar su apoyo y su reconocimiento aplaudiendo o cantando un himno de acción de gracias. Los catequistas regresan a sus puestos. Comienza la liturgia de la eucaristía, en la que los miembros de la comunidad y los catequistas tienen la oportunidad de presentar las ofrendas.

Paul V. Boman
Facultad (Historia/Theología)
Escuela de la Abadía
de San Anselmo
Washington, D.C.

Patricia D. Boman
Candidata a Maestría
Estudios Litúrgicos
Universidad Católica de América

RITO DISEÑADO PARA UN PROGRAMA CENTRADO EN LA FAMILIA

Introducción

Este rito ha sido diseñado para ser utilizado dentro de la liturgia eucarística. Requiere la participación de un número limitado de familias y de la familia parroquial. Es importante que se presenten varios representantes de la vida familiar de la comunidad. Estos incluirían: los recién casados, familias empezando, familias creciendo, familias con una sola cabeza, familias con personas mayores, etc.

En preparación a la celebración eucarística, se sugiere que las familias entren con el celebrante y se sienten juntas. Los participantes renuevan sus promesas bautismales como introducción al rito.

Rito de Comisión

INSTRUCCION

Sacerdote:

En su carta pastoral a las familias, *Familiaris Consortio*, el Papa Juan Pablo II nos ofrece una visión de la vida familiar. El dice que “en el plan de Dios la familia ha sido establecida como una comunidad íntima de vida y amor los unos para los otros y hacia otras familias. Cada tarea de la familia es una experiencia y actualización de esa misión fundamental.” El sugiere que las cuatro tareas generales de la familia en la realización de su visión y misión son las siguientes:

1. formar una comunidad de personas;
2. servir de transmisora de vida y estar dispuesta a compartir valores unas con otras;
3. participar en el desarrollo de la sociedad
 - a. siendo una escuela de vida social
 - b. siendo un hogar de hospitalidad
 - c. siendo un hogar de acción política;
4. compartir en la vida y misión de la Iglesia
 - a. siendo un hogar creyente y evangelizador
 - b. siendo un hogar en diálogo con Dios
 - c. siendo un hogar al servicio de la humanidad.

Hoy, en el Domingo Catequístico, esta comunidad parroquial afirma y celebra una de las tareas particulares de la familia. Hacemos un llamado a cada familia para que se convierta en un hogar creyente y evangelizador. Un hogar que trata de compartir y profundizar su fe en la persona y poder de Jesucristo.

Las familias que están delante de ustedes simbolizan las formas diferentes de la vida familiar en nuestra parroquia. Ellas significan su propio llamado y el de la parroquia para ser hogares creyentes y evangelizadores.

El tema de la celebración catequística de este año es *Lleno de Compasión*. En este rito celebramos la receptividad de la familia a sentir el perdón del Señor. También en esta celebración damos poder a las familias de arriesgarse a compartir unas con otras la manera en que el Señor ha sido lleno de compasión hacia cada uno de sus miembros.

Hoy, recordamos como el Padre ha perdonado y sanado a cada uno de nosotros y como al compartir esa experiencia dentro de nuestra comunidad primaria (para muchos ésta es su familia), tanto como en nuestra comunidad parroquial profundizará y enriquecerá esta experiencia. Este compartir entre miembros de familias también ofrece otra posibilidad para una experiencia más profunda del perdón del Señor en su propia vida.

LLAMADO

Narrador:

Pedimos a las siguientes familias (se nombran), que se adelanten y se paren frente a esta comunidad de (nombre de la parroquia) para representar todas las respuestas de nuestras familias que se hacen hogares creyentes y evangelizadores. La respuesta es una que proclama que cada uno de nosotros



compartirá dentro de nuestra propia familia, como también con otras familias y con otros grupos dentro de la parroquia, el poder sanador del perdón de Dios. Este poder sanador nos dará la fuerza para perdonar y reconciliarnos con aquellos que han pecado contra nosotros.

ORACION COMUNITARIA (Peticiones Generales)

Sacerdote:

Oremos por todas las familias que reafirman su ministerio de ser hogares creyentes y evangelizadores. Oremos también en particular por la gracia para cada persona de tener una experiencia de fe profunda del perdón de Dios y poder compartir esta experiencia dentro de la vida familiar y de esta comunidad parroquial. (Después de un momento de silencio se hacen las peticiones generales.)

COMPROMISO DE LAS FAMILIAS

Sacerdote:

En el bautismo, el Espíritu de Dios los ha hecho sus discípulos. Se les ha pedido que vivan el mensaje cristiano en las experiencias diarias de la vida familiar. ¿Se comprometen ustedes como familias y miembros de familia a ser hogares en los que el perdón de Dios se vive y se comparte?

Familias:

Sí, nos comprometemos.

Sacerdote:

¿Prometen ustedes compartir con gusto el perdón sanador de Dios unos con otros dentro de su familia?

Familias:

Sí, lo prometemos.

Sacerdote:

¿Aceptan este ministerio de su familia de servir a otras familias compartiendo con ellas la historia del perdón de Dios en ustedes?

Familias:

Sí, aceptamos.

Sacerdote:

¿Aceptan ustedes, como individuos dentro de una familia el deseo de compartir con otros de esta comunidad parroquial sus experiencias del perdón de Dios en sus vidas?

Familias:

Sí, aceptamos.

Sacerdote:

¿Tratarán de promover y de celebrar la realidad del perdón de Dios en el sacramento de la reconciliación?

Familias:

Sí, trataremos.

Sacerdote:

¿Tratarán de sanar los pecados sociales de nuestro tiempo; en particular, el racismo, el militarismo, el consumerismo, la discriminación y todas las formas de violencia?

Familias:

Sí, trataremos.

Sacerdote:

Como párroco de esta comunidad, los comisiono y envío a esta comunidad parroquial para que sean, como familia, una comunidad creyente y evangelizadora y a compartir unos con otros el poder sanador del perdón de Dios.

Sacerdote:

¿Ofrecerá cada familia sus oraciones constantes y su apoyo a todas las familias de nuestra parroquia mientras cumplen su ministerio catequístico entre nosotros?

Familias:

Sí, los ofreceremos.

Sacerdote:

Como líder de esta comunidad cristiana, acepto su compromiso y prometo el apoyo de la parroquia.

Que Dios, el Padre de todos, les bendiga y les dé fuerza.

Que el Espíritu del Señor esté sobre ustedes.

Que él proclame su mensaje y les ayude a crecer en su vida.

Te lo pedimos en nombre de Nuestro Señor Jesucristo, que vive y reina por siempre.

Familias:

Amén.

Rev. Thomas F. Lynch

Representante para la Vida Familiar

Departamento de Educación

Conferencia Católica de los Estados Unidos

PETICIONES GENERALES

Sacerdote:

Habiendo escuchado las Escrituras que nos hablan de un Dios lleno de compasión, oremos con plena confianza que la Iglesia manifieste continuamente el cuidado amoroso de Dios.

Diácono (u otro ministro):

- Por aquellos que tienen la responsabilidad de dirigir nuestra Iglesia, por nuestro Papa Juan Pablo, nuestro obispo, _____ y todos los obispos, que sean signos del amor abundante de Dios; roguemos al Señor.
- Por todos los líderes políticos del mundo, que puedan oír continuamente y obedecer el mandamiento divino de justicia y misericordia para todos; roguemos al Señor.
- Por esta comunidad parroquial, que nunca dejemos de ser personas de compasión, justicia y amor en tu nombre; roguemos al Señor.
- Por nuestro director de educación religiosa _____, nuestro director de escuela, _____ y aquellos que hoy aceptan el ministerio de catequistas, que puedan proclamarte y crecer continuamente en su conocimiento de ti; roguemos al Señor.
- Por los estudiantes de esta parroquia y todos los que buscan conocer a Dios, que es la sabiduría; roguemos al Señor.
- Por nuestros padres que fueron nuestros primeros maestros en la fe, y por aquellos amigos y vecinos que continuamente nos apoyan en la fe, que Dios les continúe bendiciendo; roguemos al Señor.
- Oraciones por los enfermos, difuntos u otras intenciones locales pueden añadirse aquí.

Sacerdote:

Padre, tu eres la fuente de toda sabiduría y verdad. Tu eres la fuente de toda justicia y misericordia. Tu eres un Dios lleno de compasión. Oye nuestras oraciones y ten misericordia de nosotros en nuestras necesidades. Te los pedimos por medio de Jesucristo, tu Hijo y nuestro hermano...

Comunidad:

Amén.

Cuando el Rito de Comisión no se usa, las peticiones generales deben proceder como de costumbre usando la introducción de arriba o una similar. Las peticiones pueden ser ofrecidas por un encargado del programa catequético.

5. MODELOS DE CELEBRACION

PARROQUIAS DE SAN FRANCISCO JAVIER Y SAN ROBERTO BELARMINO

MERRILL, WISCONSIN

La celebración del Domingo Catequístico de 1983 por la comunidad católica de Merrill, Wisconsin se centró firme y conscientemente en las misas principales de las familias de nuestras dos parroquias. (Las misas principales son aquellas que tienen lugar a media mañana del domingo y que tienen la mayor asistencia.)

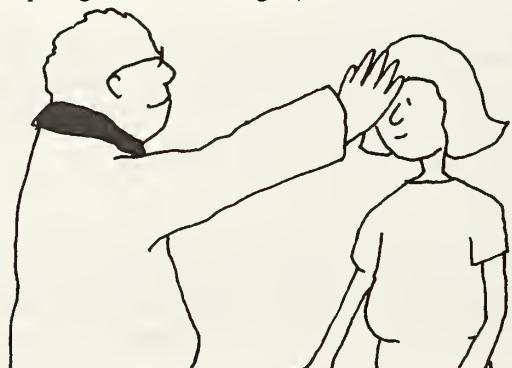
Las familias parroquiales de San Francisco Javier y San Roberto Belarmino colaboran en el ministerio de la educación católica en Merrill. El programa primario de educación religiosa y el programa secundario de formación cristiana como también el octavo grado de la escuela parroquial y algunos programas de enriquecimiento para adultos son esfuerzos unidos por parte de las dos parroquias. El Domingo Catequístico, los catequistas, los que comparten su fe, los maestros de las escuelas católicas fueron comisionados dentro de la celebración de la familia parroquial a que pertenecen.

La planificación de las celebraciones litúrgicas fue hecha por el ministro de los jóvenes, el coordinador de la primaria y el administrador de la escuela. (Las dos celebraciones fueron casi idénticas; por tanto nos referiremos aquí a una sola celebración.) El bautizo, el inicio de la relación de amor entre Dios y la persona y de su entrada dentro de la comunidad de fe, fue el énfasis central de esta celebración.

El propósito de la liturgia era triple: primero, mover los catequistas, los que comparten su fe y los maestros de escuelas católicas a tomar conciencia de los dones que han recibido, la llamada que se les ha hecho y su responsabilidad de servir a Jesús y a su pueblo en el ministerio de la catequesis; segundo, aumentar el aprecio de todos los feligreses por los catequistas y su ministerio y a estimularlos para que apoyen a los catequistas con sus oraciones y afirmaciones; y tercero, inspirar los padres y a todos los miembros de la comunidad a reconocer sus dones y su llamada y a aceptar su responsabilidad de compartir su fe con la palabra y el ejemplo dentro de la comunidad de jóvenes.

El énfasis en el bautizo en el cual "sellamos nuestro compromiso con Cristo, un compromiso que implica fidelidad a su Palabra y servicio a los demás," empezó con la introducción contenida en el libro nacional del Domingo Catequístico. Esta introducción no se leyó sino que se imprimió en la primera hoja de un folleto que se dió a cada persona para que participaran en el Rito de Comisión.

El Rito de Comisión empezó después de la homilia con la bendición del agua. Luego, al adelantarse los catequistas a ser llamados se persignaron con el agua, se arrodillaron delante



del párroco para recibir una bendición y luego permanecieron de pie frente al pueblo.

Los catequistas entonces se comprometieron a continuar creciendo en su fe, a traer la Palabra de Dios a la familia parroquial por medio de la oración, el ejemplo, las enseñanzas y el servicio, y a cultivar la fe de sus estudiantes. El párroco aceptó el deseo de los catequistas de responder a la llamada de Dios y los comisionó como ministros de la catequesis, acciones ambas hechas en nombre de toda la comunidad de fe.

Luego los catequistas pidieron a los miembros de la familia parroquial a comprometerse a compartir el Evangelio. El sacerdote dijo, "Cuando los catequistas los bendigan con esta agua bendita, recuerden en su mente y su corazón su compromiso bautismal. Recuerden como las aguas del bautismo les liberaron para que puedan conocer que están hechos a imagen y semejanza de Dios. Estas aguas les llaman ahora a ser co-creadores con Dios—a ser gente de servicio."

Los catequistas rociaron la congregación con el agua bendita y al regresar al santuario de cara a la gente oraron, "Los recogeré de todos los países . . . Derramaré sobre ustedes agua purificadora . . . Les daré un corazón nuevo y pondré dentro de ustedes un espíritu nuevo . . . Infundiré mi espíritu en ustedes . . . Ustedes serán para mí un pueblo y a mí me tendrán por su Dios" (Ezequiel 36:24-28).

El sacerdote explicó: "Miembros de las parroquias de San Roberto y San Francisco, ustedes han hecho un compromiso exigente de compartir el trabajo del Señor por medio del ministerio catequístico. En cuanto a ustedes, tienen que tomar cuidado constantemente de educar a los jóvenes y los que están bajo su cuidado en la práctica de la fe. Traten de que la vida divina que Dios les da se mantenga libre del veneno del pecado para que siempre crezca fuerte en sus corazones. Su fe los hace capaces de aceptar esta responsabilidad. Renuevan ahora las promesas de su bautizo. Rechacen el pecado, profesen su fe en Cristo Jesús. Esta es la fe de la Iglesia. Esta es la fe en que hemos sido bautizados." (Adaptado del Rito para el bautizo de niños.)

Los feligreses fueron invitados a orar con sus brazos extendidos, las palmas hacia arriba, mientras renovaban sus promesas bautismales. (Este gesto simboliza receptividad a todo lo que Dios desea enviarnos. Ha sido usado por los fieles a través de los siglos.) La misa entonces continuó como de costumbre.

Después de la comunión, tres catequistas dieron testimonio ante la comunidad parroquial de que estar envueltos es compartir la fe. Todos los catequistas ofrecieron entonces juntos esta oración de acción de gracias:

Mi Señor y mi Dios,
qué Buena Noticia hemos tenido hoy,
y estamos extasiados con su mensaje luminoso.
Nuestros corazones están rebosantes con gratitud
hacia tí,
que eres la fuente de todo bien.
Nuestra oración es que en todas las cosas
hagamos tu voluntad.
Estamos agradecidos, Señor, por cada don, por
todos los que nos han apoyado con sincera
oración y estímulo.
Qué nunca olvidemos
las grandezas de tu amor.
Qué la llama de tu amor
siempre ilumine nuestras vidas.

Congregación: Amén.

Una suscripción anual a la revista *Catechist* fue presentada a cada catequista como símbolo del apoyo de la comunidad parroquial.

La celebración eucarística fue seguida por un brindis de café y donuts durante un período de socialización. Los miembros de la comunidad notaron el impacto que habían sentido con el agua bendita y las promesas bautismales. El testimonio que dieron los catequistas sobre el significado personal de compartir su fe fue también para muchos una experiencia profunda.

Kathleen M. Gehrt

ESCUELA DE LA SANTA INFANCIA

HARBOR SPRINGS, MICHIGAN

La escuela de la Santa Infancia recientemente se convirtió de un internado y escuela diurna para los indios en una escuela para todos los niños del área de Harbor Springs. La inscripción es de sólo cincuenta y tres en los grados del kinder al sexto. Hay un número igual de niños católicos en la escuela pública. Este año tratamos de hacer nuestra catequesis más significativa para los niños de la escuela parroquial como para los de la escuela pública.

Encontramos el libro *Llamados a Ser Mayordomos Astutos* una gran ayuda en la planificación de la liturgia. Escogimos himnos conocidos por nuestra congregación y les invitamos a que cantaran.

Mientras el celebrante, el lector y los monaguillos procedían por la nave central, cantamos *Toda la Tierra*. Copias de la ceremonia se habían colocado en los asientos para que todos la siguieran con facilidad.

El Rito Penitencial siguió la forma dada. La oración y las lecturas para el vigésimoquinto domingo ordinario fueron muy apropiadas.

Nuestro nuevo director de educación religiosa preparó la homilía. Mantuvo a la congregación fascinada porque habló en la primera persona e hizo que la historia tuviese lugar en nuestros días. Fué una alegoría y la contó de tal manera que todos esperaban la solución a la historia.

El Rito de Comisión le siguió. Después, el celebrante invitó a los catequistas a pasar adelante y los presentó a la congregación. La respuesta a nuestras peticiones fue: "Señor, envíanos tu Espíritu." No sólo se le pidió a los catequistas que hicieran un compromiso sino que también se le pidió a la congregación que los aceptaran y apoyaran. Se les dió un certificado a cada maestro y ayudante después de la ceremonia.

La misa continuó como de costumbre. Fortalecidos con la bendición del sacerdote y la aceptación de la parroquia, los maestros salieron a hacer su trabajo para la gloria de Dios y el servicio que le debían a sus clases.

Hermana Mary Anastasia

PARROQUIA DE SAN MIGUEL

SOUTH BERWICK, MAINE

Cuando los maestros de educación religiosa se sentaron a la última reunión del programa catequístico parroquial del

año 1983 en junio, lo hicimos con un espíritu sombrío.

Nuestro programa estaba muriendo poco a poco.

Necesitábamos un coordinador a tiempo completo para administrar el programa de educación religiosa. El párroco de nuestra iglesia tenía las manos llenas y no podía asumir más deberes. El comité de la parroquia sugirió que se anunciara dentro de la parroquia para que alguien asumiera este trabajo. Nos pusimos en oración y empezamos a hacer los preparativos para los anuncios y la creación de la descripción del trabajo.

Para agosto de 1983, dos miembros de la parroquia habían solicitado el trabajo. Se seleccionó a uno y empezamos la difícil tarea de empezar a re-edificar el programa catequístico de la parroquia. Se tuvieron muchas reuniones con el párroco y el personal de la parroquia y se estableció el formato básico para el año.

Durante ese tiempo el párroco recibió el anuncio del libro para el Domingo Catequístico y se le dió al coordinador. El título, *Llamados a Ser Mayordomos Astutos* parecía muy apropiado para basar el tema del próximo año. La meta detrás de toda la planificación era reconstruir el programa con la esperanza de que se propagara a los otros comités y así hacer de San Miguel un Cuerpo de Cristo vibrante y vivo una vez más.

El libro ofrecía la información que necesitábamos para dar un buen inicio al programa de educación religiosa. Primero, queríamos envolver a la comunidad entera en la catequesis y hacer que todos sintieran que las puertas de la enseñanza estaban abiertas a todos.

Usamos los avisos para el boletín que se sugerían e incorporamos un despliegue grande con la historia de nuestro nuevo inicio en nuestro noticario mensual. Sólo usamos el material que era apropiado a nuestra situación (somos una pequeña parroquia rural con sólo 300 miembros).

Hicimos que los maestros se unieran a la procesión de entrada en nuestra misa de mayor asistencia. Nuestro párroco comenzó con el comentario del Domingo Catequístico y continuó con el orden de la misa. Dos de nuestros estudiantes secundarios hicieron las lecturas. La homilía fue dirigida a los feligreses para que se sintieran que ellos eran una gran parte del aprendizaje de los niños. Como casi todos eran padres o guardianes y gente de gran diversidad y talento eran muy valiosos para compartir el evangelio.



Después de la homilía, los maestros y catequistas para los sacramentos fueron introducidos por el coordinador. El párroco dió la oración de comisión: "Doy gracias a mi Dios cada vez que me acuerdo de ustedes...." El coordinador dijo estas palabras a la congregación: "Queridos hermanos y hermanas, ante ustedes tenemos gente dedicada que sin ningún premio se ha ofrecido voluntariamente para traer la Palabra de Dios a nuestra juventud. Ellos necesitarán todo su apoyo. Mostremos ahora nuestro aprecio brindándoles un aplauso sincero." ¡La respuesta fue extraordinaria!

La misa continuó con la profesión de fe y las peticiones generales tomadas del libro. Después de la comunión mientras el párroco estaba sentado para unos minutos de reflexión, el coordinador leyó del Evangelio de San Juan, capítulo 21, versículos 15-17: "Sígueme."

Durante la bendición final, el párroco invitó a los que iban a inscribir sus hijos para el programa que siguieran los maestros bajando al salón parroquial para llenar los formularios correspondientes.

Los maestros estaban listos y esperando por los padres abajo. Los padres hicieron preguntas sobre el programa y reaccionaron muy positivamente a las actividades que se habían planificado para el año y que envolvían muchas actividades para padres e hijos.

Llamados a Ser Mayordomos Astutos—el Espíritu vió que estábamos empezando en la dirección que él quería para nosotros y nos envió los materiales necesarios y la inspiración que nos llevarán a esa meta: la re-edificación del Cuerpo de Cristo vivo en la parroquia de San Miguel.

Judith M. Duranleau

PARROQUIA DE SANTA FILOMENA

DETROIT, MICHIGAN

El Domingo Catequístico en la Parroquia de Santa Filomena en Detroit, Michigan no fue sólo una celebración de un día ni tampoco una renovación y compromiso para catequistas solamente, sino que abarcó a toda la comunidad con el tema *Llamados a Ser Mayordomos Astutos*. Durante todo el año los feligreses fueron retados a repasar y a volverse a comprometer a ser los mayordomos astutos a que habían sido llamados en su bautizo.

Al principio del programa anual de educación religiosa, los catequistas se reunieron para organizar sus horarios y otros aspectos prácticos del programa. El taller comenzó con un servicio para-litúrgico basado en el tema del Domingo Catequístico. Un folleto guía para los padres fue introducido para destacar las metas y objetivos del programa y la cubierta del folleto llevaba el emblema y tema del Domingo Catequístico.

La observancia litúrgica del Domingo Catequístico se llevó a cabo en cada una de las misas del fin de semana. Se exhibió un estandarte en el santuario que decía *Llamados a Cuidar*. En cada liturgia, los feligreses de Santa Filomena celebraron su compromiso continuo con la educación religiosa de la parroquia entera. Las homilías enfatizaron la responsabilidad comunitaria de los padres y de los ministros de la catequesis, y la comunidad parroquial fue retada a continuar a dar su apoyo con su ejemplo y sus oraciones. Un rito de comisión tuvo lugar durante la homilía.

Durante el Rito de Comisión los catequistas fueron invitados a juntarse alrededor del altar y a aceptar su llamado a ser ministros de la Palabra mientras la comunidad prometía



su apoyo. Entonces, se les pidió a los padres aceptar su llamado a ser los educadores primarios de sus hijos, y la comunidad entera fue llamada a aceptar su responsabilidad de apoyar estas familias. Finalmente, los niños fueron llamados a comprometerse de nuevo con su formación continua como católicos cristianos jóvenes. Cuando el Rito de Comisión concluyó había un sentido de responsabilidad en toda la familia parroquial de Santa Filomena.

La música que se escogió para las liturgias reflejaba el tema de servicio y dedicación, y cada catequista fue invitado a participar en la presentación de las ofrendas.

Al cierre de la liturgia, se le dió las gracias a los catequistas públicamente por compartir su tiempo y sus talentos. Se invitó la comunidad a continuar la celebración uniéndose para compartir café y donuts en el salón parroquial. Esta fue una buena ocasión para que los maestros y padres se reunieran y socializaran.

El boletín parroquial, *La Luz*, publicó el calendario de educación religiosa con los eventos del año junto a una biografía breve y una foto de cada catequista.

En el curso del año escolar religioso hubieron muchas oportunidades para usar el emblema y el tema del Domingo Catequístico en muchas maneras creativas y artísticas. La oficina de educación religiosa usó el emblema y el tema del Domingo Catequístico en toda su correspondencia como también en toda la comunicación entre padres y maestros. Como otra señal de la necesidad de apoyarse mutuamente en la oración, los catequistas fueron obsequiados con estampillas que tenían el emblema y el tema. En el reverso estaban los nombres de los estudiantes en sus clases. Se tomaron diapositivas de las celebraciones del año con la esperanza de que se puedan usar en las liturgias del Domingo Catequístico el próximo año.

La familia parroquial de Santa Filomena ha visto todo el año como un reto a vivir el compromiso hecho el Domingo Catequístico. El Rito de Comisión se vió como la continuación de un proceso de crecimiento constante. Este año muchos voluntarios vinieron a participar en el programa de educación religiosa: niños, jóvenes de la secundaria, adultos, y personas mayores. Estamos muy contentos de haber incluido cada grupo en el Rito de Comisión porque ellos desempeñan un papel vital en el proceso educacional de la parroquia.

Nancy A. Mason

6. RINCON DE IDEAS

MINI-RETIRO

TEMA: LLENO DE COMPASIÓN

LUGAR SUGERIDO: Un sitio fuera del local de costumbre.

HORARIO SUGERIDO:

Si se necesita más tiempo el formato se puede ajustar de acuerdo a las necesidades. No se incluyen recesos para mantener una atmósfera de silencio y reflexión devota.

8:45-9:00	Inscripción y café
9:00-9:30	Primera presentación: Jesús, una manifestación de la divina compasión
9:30-9:50	Hoja para reflexión #1
9:50-10:10	Pequeños grupos para diálogo
10:10-10:30	Segunda presentación: Base de la Compasión: el Tocar
10:30-10:50	Meditación de la mano y escribir diario
10:50-11:20	Tercera presentación: Base de la Compasión: el Perdón
11:20-11:40	Meditación dirigida
11:40-12:10	Hoja de reflexión #2
12:10-1:00	Almuerzo
1:00-1:30	Cuarta presentación: Base de la Compasión: la Hospitalidad
1:30-2:00	Hoja de reflexión #3
2:00-2:30	Discusión en grupo
2:30-2:50	Oración de clausura

PRIMERA CONFERENCIA:

Jesús, una Manifestación de la Compasión Divina

I. Canción Meditativa de Apertura

II. Presentación

A. Definición de compasión¹

Usando un tablero de papel solicitar de los participantes palabras asociadas con compasión y usarlas en conjunción con las siguientes definiciones dando ejemplos diarios de cada definición.

<i>oikteirō</i>	tener compasión; un sentido de tristeza por los males de otros. Romanos 9:15
<i>eleēō</i>	tener misericordia; mostrar bondad por medio de la beneficencia o la ayuda. Mateo 18:33; Marcos 5:19
<i>sumpatheō</i>	sufrir con otros, tocar. Hebreos 10:34; 1 Pedro 3:8
<i>metriopatheō</i>	cargar. Hebreos 5:2
<i>splagchnidzomai</i>	tomada del nombre griego que se refiere a las partes internas, las entrañas del cuerpo. Significa conmoverse desde lo más hondo de nuestro ser. En hebreo el nombre para este verbo griego es <i>rachamim</i> , que se refiere al vientre de Dios. Las emociones profundas de Jesús se pueden describir como el movimiento del vientre de Dios

o el movimiento de su ser más profundo. Mateo 9:36; Mateo 14:14.

- B. La totalidad de la compasión de Dios manifestada en Jesucristo. Filipenses 2:6-11.

III. Hoja de reflexión #1: Bases de la Compasión

- A. ¿Cómo se relacionan estas palabras a la compasión?
B. En el espacio cerca de cada base responde a lo siguiente: en la historia de tu propia vida, ¿quiénes son las personas que ejemplifican estas cualidades? suavidad perdón tocar hospitalidad clemencia

IV. Discusión de la hoja de reflexión #1 en trios.

SEGUNDA CONFERENCIA:

Base de la Compasión, el Tocar

I. Apertura: "Hands," Monjes del priorato de Weston (salón semi-oscuro, con velas encendidas)

II. Presentación

A. Definición de *tocar*

- *sumpatheō*: se usa para compasión y para tocar
- estimular, persuadir, inspirar, conformidad en una persona respecto de los afectos de otra.²
- el tocar da afirmación o valor a otro en su sufrimiento, dolor, alienación, tristeza, alegría, duda (ejemplos); estar presente para otro.

- B. Varias maneras de estar presente, tocando a otro: sonriendo, escuchando, palpando, etc.

C. Jesús nos toca en lo más profundo

- Lucas 7:36-40 La mujer parece haber sentido el toque de Jesús anteriormente; esta unción fue su toque de agradecimiento.
- Mateo 20:32-34 Los dos ciegos

III. Meditación de la mano tomada de *Surprised by the Spirit*, Ed. Farrell (New Jersey: Dimension Books, 1973).

IV. Los participantes escriben en su diario basándose en la meditación

TERCERA CONFERENCIA:

Base de la Compasión: el Perdón

I. Siráclide 27:30-28:7; "Porque Dios nos ha perdonado tenemos que perdonar a los demás."

II. Presentación

A. Muchas veces la compasión implica el perdón

B. Las razones por la cual el perdón es difícil

C. Las etapas del proceso de perdonar

D. Siendo compasivo y clemente hacia uno mismo

E. Jesús perdona incondicionalmente

- Marcos 10:21 aún cuando el otro no cambie
- Lucas 23:39-43
- Juan 8:1-11

1. Vine, W.E. *An Expository Dictionary of New Testament Words* (Old Tappan, New Jersey: Fleming Revell Co., 1966), p. 218.

2. *Diccionario de la Lengua Española* (Madrid, España: Editorial Espasa Calpe, S.A.), pp. 1204 y 1272.

III. Meditación Guiada de Mateo 18:21-35: *The Way to Christianity* por Richard Chilson (Minneapolis: Winston Press, 1979), pp. 194-197

Lectura del Evangelio: Mateo 18:21-35

- el llamado a perdonar
- necesidad de desprenderte de lo que esperamos de otros
- el perdón es esencial para el crecimiento de la comunidad cristiana

IV. Hoja de reflexión #2

- A. Reflexionar devotamente sobre estos pasajes, y escribir tus pensamientos, sentimientos, imágenes que vienen. Lucas 7:36-50; Lucas 19:1-10; Mateo 18:21-35; Romanos 14:1-9.
- B. Escribe los nombres (incluyendo el tuyo) de aquellos que tienes que perdonar y el evento que causó esta necesidad. Pide al Señor que te conceda el don del perdón.

CUARTA CONFERENCIA:

Base de la Compasión: la Hospitalidad

I. Apertura: "Sé Compasivo Como Tu Padre Celestial es Compasivo." Lucas 6:36

II. Presentación

- A. Recordar las definiciones de compasión
- B. La definición bíblica de *hospitalidad, amor por los extranjeros y los visitantes*³
- C. Pasajes bíblicos
 - Dios provee hospitalidad. Moisés (Exodo 34:28); Elias (1 Reyes 19:4-19)
 - Imitación de la compasión de Dios. Deuteronomio 10:18-20; Génesis 18:2-8
 - La hospitalidad en acción. Mateo 25:35-40
- D. *Lumen Gentium*: "La Iglesia abraza a todos los afligidos por la debilidad humana, mas aún, reconoce en los pobres y en los que sufren la imagen de su Fundador pobre y paciente." (n. 8)

E. Teología de la hospitalidad

- obra de compasión, misericordia, justicia, caridad
- alivio de la privación, la opresión, la alienación
- respeto por la dignidad de todas las personas
- la fuente es el amor de Dios y del prójimo

F. La vía de la compasión se vive en comunidad.

Filemón 2:1-2

- importancia de la comunidad cristiana en relación a la vida compasiva
- la comunidad cristiana media la compasión de Dios
- maneras diferentes de cómo la compasión manifestada en la hospitalidad se hace visible en la sociedad de hoy.

III. Hoja de reflexión #3

- A. La persona en mi vida que se destaca como viviendo la vida compasiva es _____.
- B. En una escala del 1 al 10, ¿cómo te juzgarías? 1 representa ausencia total de cada base; 10 representa encarnación completa de esa base.

3. *Op. cit.*, Vine, p. 235.

el perdón	1_____10	la suavidad	1_____10
el tocar	1_____10	la hospitalidad	1_____10

- C. El reto más grande que me espera en cuanto a estas bases de la compasión es _____.
- D. Reflexiona sobre Colosenses 3:12-15. Dios nos da fortaleza para cambiar aspectos de nuestras vidas que necesitan cambio.

IV. Discusión en Grupo

- A. ¿Cuál es la relación entre las bases y mi ministerio?
- B. Comparte ideas, conocimiento o retos que has ganado con el retiro de hoy.

ORACION DE CLAUSURA

Diapositivas acompañando la canción *On Eagle's Wings* de Michael Joncas

Lectura: Mateo 14:25-33

Homilia corta sobre tomar riesgos

Oración

Canción final: *Be Not Afraid* de los Jesuitas de San Luis.

Hermana Marie Leonard, OSB

Parroquia de la Santa Cruz

Atlanta, Georgia

SERVICIO LITURGICO Y RITO DE COMISION

Para unir las familias de la parroquia y al personal catequístico en espíritu de oración y apoyo mutuo al principio del año catequístico.

TEMA: Llamados a Ser Llenos de Compasión

COMENTARIOS INICIALES

Hoy hemos venido a recordar y a celebrar la llamada de nuestra parroquia a catequizar. En este año catequístico también se nos llama a que seamos llenos de compasión. Se espera que nuestro servicio litúrgico a que han sido invitados aumentará su comprensión de quién somos como personas compasivas. Empezemos nuestra oración cantando ...

HIMNO DE APERTURA

Vea la nota de sugerencias.

ORACION DE ENTRADA

Dios de misericordia y amor, venimos a tu presencia y ponemos nuestros corazones ante tí. Te pedimos que envíes tu Espíritu Santo para que nos ilumine a estar abiertos a las necesidades, luchas y heridas de cada uno. Tú, el Dios de la compasión, puedes concedernos esto por medio de Jesús, nuestro Señor y sanador. Amén.

SUGERENCIAS PARA LECTURAS

Antiguo Testamento

Sirácide 27:30-28:7

Ezequiel 36:24-28

Isaías 43:1-7

Sofonías 3:11-20

Isaías 49:14-16

Nuevo Testamento

1 Corintios 13

Efesios 1:3-10

Responsorios Opcionales

Salmo 51; 103; 139

Himno — ver nota de sugerencia

Lectura contemporánea

Silencio

Presentación de diapositivas sobre el tema acompañadas de música instrumental

EVANGELIOS

Mateo 18:21-35

Mateo 5:1-12

Mateo 15:29-31

Marcos 1:40-45

Marcos 5:21-43

Lucas 6:27-42

Lucas 15

Juan 8:1-11

Juan 15:9-17

HOMILIA SOBRE EL TEMA O REFLEXION EN SILENCIO

rito de comision para catequistas

Narrador:

Por favor, los que van a ser comisionados vengan adelante.

Sacerdote o líder:

Mis hermanos y hermanas, el Señor nos ha regalado la Buena Nueva por medio de su Hijo, Jesús. ¿Continuarán ustedes profundizando en la Palabra de Dios en sus corazones para entonces proclamarla a los que están bajo su cuidado?

Catequistas:

Con Jesús decimos sí, continuaremos.

Sacerdote o líder:

Como catequistas llamados a ser ministros llenos de compasión, ¿tratarán de traer la comprensión, el perdón y la sanación de Jesús en sus enseñanzas y testimonio personal?

Catequistas:

Con Jesús decimos sí, trataremos.

Sacerdote o líder:

¿Están dispuestos a envolver los padres y guardianes en el desarrollo de la fe y las instrucciones de sus hijos?

Catequistas:

Con Jesús decimos sí, estamos.

Sacerdote o líder:

En nombre de nuestra comunidad parroquial, acepto su compromiso. Que el Señor Jesús bendiga a cada uno de ustedes con su sabiduría y su paz.

COMPROMISO DE LA COMUNIDAD PARROQUIAL

Sacerdote o líder:

Hermanos y hermanas de nuestra comunidad parroquial, ustedes han oído la respuesta de fe de nuestros catequistas. ¿Se unirán ustedes a mí en apoyo y cooperación?

Comunidad:

Sí, afirmamos el compromiso catequístico de ustedes y prometemos apoyarlos con nuestras oraciones, cooperación y testimonio de fe.

GESTO SIMBOLICO

El sacerdote o líder da a cada catequista un objeto (biblia, crucifijo) simbólico de su función como catequista.

Sacerdote o líder:

(Nombre) _____ recibe este (nombre del objeto) como un recordatorio de tu función como catequista.

Respuesta comunitaria:

Invitamos a la comunidad parroquial a afirmar su unión con los catequistas con un aplauso o el saludo de paz.

PETICIONES GENERALES

Representantes del personal catequético y del programa de educación religiosa ofrecen oraciones de intercesión al Padre.

Que el Papa Juan Pablo II y todos los líderes de la Iglesia continúen siendo testigos del Evangelio; roguemos al Señor.

Que por medio de los educadores religiosos, los corazones y las mentes de toda la gente crezcan en compasión, justicia y paz; roguemos al Señor.

Por nuestra parroquia _____ que estemos abiertos a la sanación y la reconciliación; roguemos al Señor.

Que nuestras catequistas se llenen del Espíritu de Jesús al enseñar a nuestros niños y adultos; roguemos al Señor.

Por aquellos que han sido inspirados por el programa de educación religiosa, que puedan responder viviendo su fe; roguemos al Señor.

Sacerdote o líder:

Padre celestial, te damos gracias y te alabamos porque nos unes en amor y adoración. Continúa bendiciéndonos con tu Espíritu. Te lo pedimos por Jesucristo, tu Hijo y nuestro Señor, por siempre.

Todos:

Amén.

HIMNO DE CLAUSURA:

Ver nota de sugerencias

RECEPCION

Para continuar el espíritu de comunidad y la celebración, se tienen una recepción sencilla en el salón parroquial.

SUGERENCIAS HIMNOS:

(Nota de traducción: Los himnos sugeridos no existen en español. Puede ver la lista en el artículo correspondiente en inglés y escoger temas similares de entre los himnos en español que su parroquia conoce.)

Hermana Rosemary Lichnovsky, IWBS

Diócesis de Corpus Christi

CELEBRACION CATEQUISTICA EN EL HOGAR

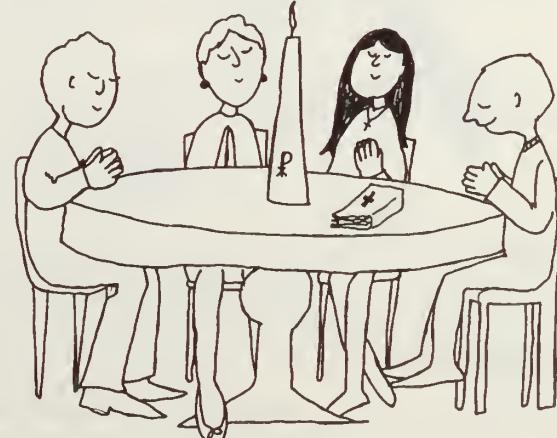
Líder (Cualquier miembro de la familia puede ser escogido)

Se pueden reunir alrededor de la mesa o en la sala. Una vela debe colocarse en el centro y las Sagradas Escrituras se colocan al lado.

INTRODUCCION

Líder:

En su carta pastoral a las familias, *Familiaris Consortio*, el Papa Juan Pablo II ofrece a nuestra familia una visión de la vida en familia. El dice que en el plan de Dios nuestra familia ha sido establecida para ser una comunidad íntima de vida y amor. Nuestra misión como familia es de revelar, guardar y comunicar esta vida y amor a cada uno y a otras familias. Todo lo que hacemos como familia es una experiencia y actualización concreta de esa misión. El dice que hay cuatro



tareas generales que tenemos que hacer para cumplir nuestra visión y misión. Estas son:

1. Tenemos que formar una comunidad de personas dentro de nuestro hogar;
2. Tenemos que servir la vida transmitiéndola y estando dispuestos a compartir nuestros valores unos con otros;
3. Tenemos que participar en el desarrollo de nuestra sociedad:
 - a. siendo una escuela de vida social,
 - b. siendo un hogar de hospitalidad,
 - c. siendo un hogar de acción política;
4. Finalmente, tenemos que compartir la vida y misión de la Iglesia:
 - a. siendo un hogar creyente y evangelizador,
 - b. siendo un hogar en diálogo con Dios,
 - c. siendo un hogar al servicio de la humanidad.

Líder:

Hoy, como familia, nos concentraremos y celebraremos una de esas funciones particulares de la familia. Esta función nos encarga de convertirnos cada vez más en un hogar creyente y evangelizador. Se nos pide que como familia abramos nuestros corazones a la experiencia de Dios y a compartir esta experiencia unos con otros. Nuestro foco para este año será como el Señor sana y perdona a cada uno de nosotros. Primero, escuchemos la Palabra de Dios que se nos revela en las Escrituras.

El lector toma la Sagrada Escritura y la proclama.

Mateo 18:21-35

Se invita cada uno a compartir la Palabra de Dios que ha recibido.

ORACIONES DEL HOGAR (Peticiones Generales)

Líder:

Querido Padre, estamos aquí ante tí, como una familia de fe que busca profundizar y compartir esa fe. Sabemos que nos protejes y que trabajas en nuestras vidas activamente para que seamos más amorosos y clementes. Ofrecemos nuestras oraciones por esta familia, otras familias, nuestra parroquia, la diócesis y la Iglesia Universal. Te lo pedimos, óyenos.

(Se pide a cada persona que reze por una necesidad particular. Antes del rito cada persona puede preparar una o dos peticiones que se presentan en este momento.)



RITO DE COMISION

Líder: (El padre o padres de familia deben dirigir esta sección) En el bautismo, el espíritu de Dios nos hizo sus discípulos. Se nos ha pedido que vivamos en este espíritu en las experiencias diarias de nuestra vida en familia. ¿Nos comprometemos, como miembros de esta familia a abrir nuestros corazones al perdón de Dios y a compartirlo unos con otros?

Miembros:

Sí, nos comprometemos.

Líder:

¿Acepta cada miembro de esta familia el ministerio de compartir el perdón de Dios compartiendo su historia personal del poder sanador y misericordioso en su vida?

Miembros:

Sí, aceptamos.

Líder:

Como hogar de fe ¿aceptamos nuestro ministerio a otras familias compartiendo nuestra historia del perdón de Dios con ellas?

Miembros:

Sí, aceptamos.

Líder:

¿Aceptamos como miembros individuales de este hogar de fe una misión de compartir nuestra fe con otros en nuestra comunidad parroquial?

Miembros:

Sí, aceptamos.

Líder:

¿Trataremos, como hogar de fe, de promover y de celebrar la realidad del perdón de Dios en el sacramento de la reconciliación?

Miembros:

Sí, trataremos.

Líder:

¿Trataremos de sanar los pecados sociales de nuestro tiempo; en particular, el racismo, el militarismo, el consumerismo, la discriminación y todas las formas de violencia?

Miembros:

Sí, trataremos.

Líder:

Como líder de este hogar, yo comisiono a esta familia para que sea lo que puede ser; esto es, un hogar creyente y evangelizador. Simbolicemos nuestro compromiso compartiendo unos con otros el signo de la paz de Dios.

Líder:

Tomemos unos minutos para reflexionar sobre cómo el Señor ha sanado y perdonado a cada uno de nosotros. Si alguien quiere compartir como el Señor lo ha sanado y perdonado, puede hacerlo. (Se permiten unos minutos para reflexión; no force o manipule a ningún miembro a compartir.)

Líder:

Ya que nos damos cuenta de cómo el Señor ha sanado y perdonado a cada uno de nosotros, en este momento busquemos la sanación y la reconciliación unos de otros. Tomemos unos minutos para reflexionar sobre las ocasiones en que hemos herido u ofendido a cualquier miembro de esta familia. Cuando nos hacemos conscientes del mal que hemos hecho contra otros, es importante que pidamos perdón y tratemos de reconciliarnos.

(La fórmula que sigue puede usarse en esta experiencia de reconciliación.)

La persona que ha ofendido a otra dice:

Yo, _____, te hice esto a tí, _____,
(describe la acción.) Estuve mal hecho _____, ¿por favor, me perdonas?

La persona que ha sido ofendida responde: Yo te perdonó.
(Una señal de reconciliación se puede hacer en este momento si parece apropiada.)

Después que esto se termina todos se reunen alrededor y uniéndose de manos rezan el Padre Nuestro en voz alta.

Rev. Thomas F. Lynch
Representante para la Vida Familiar
Departamento de Educación
Conferencia Católica de los Estados Unidos

OTROS USOS PARA EL TEMA Y EL EMBLEMA DEL DOMINGO CATEQUISTICO

La Arquidiócesis de San Antonio compartió con nosotros algunas ideas para usar el tema del Domingo Catequístico durante el año. Las siguientes son sugerencias que fueron adaptadas del material basado en el tema del Domingo Catequístico de 1983.

Reuniones de Catequistas y Directores de Educación Religiosa

La reunión inicial de los directores de educación religiosa y los catequistas a principio del año escolar puede centrarse en el tema *Lleno de Compasión*. El año pasado San Antonio tuvo un conferencista que presentó el tema. Se pueden incluir oportunidades para reflexión, diálogo y aplicación a la vida como también al ministerio catequístico. Un programa similar se puede preparar durante el año para los catequistas o los padres en las parroquias.

Servicio Litúrgico de Oración (adaptado al tema de este año)

Esta liturgia se usó para iniciar todos los programas de formación para catequistas por toda la arquidiócesis.

Líder:

Llamado a la celebración

Unámonos en nombre del Señor a escuchar, reflexionar, y orar.

Líder:

Introducción

Al empezar nuestro programa de formación para catequistas, recordemos que los catequistas, como ministros de la Palabra, están llamados a proclamar a un Dios que es amoroso, misericordioso, clemente y lleno de compasión.

Todos:

Silencio (Se toca un disco con himno apropiado.)

Lectura: Mateo 18:21-35

Todos:

Reflexión en Silencio

Salmo Responsorial: Salmo 103:1-4, 9-12

Todos:

El Señor es compasivo y misericordioso
lento para enojarse y generoso en perdonar.

Líder:

Bendice al Señor, alma mía;
que todo mi ser bendiga su santo nombre.
Bendice al Señor, alma mía,
no te olvides de sus beneficios.

Todos:

El Señor es compasivo y misericordioso
lento para enojarse y generoso en perdonar.

Líder:

El Señor perdona tus pecados
y cura tus enfermedades;
él rescata tu vida del sepulcro
y te colma de amor y de ternura.

Todos:

El Señor es compasivo y misericordioso
lento para enojarse y generoso en perdonar.

Líder:

El Señor no nos condena para siempre,
ni nos guarda rencor perpetuo.
No nos trata como merecen nuestras culpas,
ni nos paga según nuestros pecados.

Todos:

El Señor es compasivo y misericordioso
lento para enojarse y generoso en perdonar.

Líder:

Como desde la tierra hasta el cielo,
así es de grande su misericordia;
como un padre es compasivo con sus hijos,
es compasivo el Señor con quien lo ama.

Todos:

El Señor es compasivo y misericordioso
lento para enojarse y generoso en perdonar.

Líder:

Oración

Señor, nos, has llamado a participar en la edificación de tu reino de amor, paz y justicia. Nos recuerdas en tu Palabra que tenemos que ser gente llenas de compasión como tú eres lleno de compasión. Somos tus siervos, y como tales es nuestro deber no sólo trasmisir la fe cristiana sino también proclamar la palabra profética en nuestro vivir cristiano.

Todos:

Enseñar la Buena Nueva es nuestra labor y tú nos pides una adherencia fuera de lo común a nuestra fe, un aprecio celoso de nuestra labor, un espíritu de humildad en el servicio de Cristo y de los demás con quienes estamos en contacto. Pedimos que estemos llenos de compasión, cariño, clemencia, sanación y reconciliación. Y te pedimos que nos permitas motivar a otros a través de tu Hijo, Jesucristo, a ser llenos de compasión en su vida diaria.

Lectura:

Un texto tomado de uno de los libros mencionados en la bibliografía de sugerencias en la página 6 del texto en inglés.

Reflexión en Silencio:

Himno de Clausura

Ideas para Emblema y Estandarte

Tanto el emblema y el estandarte fueron usados en volantes, programas, e invitaciones a reuniones durante el año.

Hermana María Guerra
Arquidiócesis de San Antonio

7. APENDICES

ANUNCIOS PARA EL BOLETIN

DOMINGO 2 DE SEPTIEMBRE DE 1984 (DOS DOMINGOS ANTES DEL DOMINGO CATEQUISTICO)

En dos semanas la comunidad de nuestra parroquia celebrará el Domingo Catequístico. El tema de este año, *Lleno de Compasión*, nos recuerda que somos llamados a profundizar en nuestro conocimiento de quiénes somos como gente compasiva.

El Domingo Catequístico se celebra como un tributo a los catequistas que sirven en los programas de educación religiosa. Les pedimos que se unan a nosotros con devoción y apoyo para estos catequistas.

DOMINGO 9 DE SEPTIEMBRE DE 1984

El próximo domingo es el Domingo Catequístico. El tema, *Lleno de Compasión*, nos recuerda que tenemos que reflejar la mente y el corazón de Jesús. Esto lo podemos hacer preocupándonos y siendo cariñosos y misericordiosos con los que están fatigados, heridos y con necesidad de sanación.

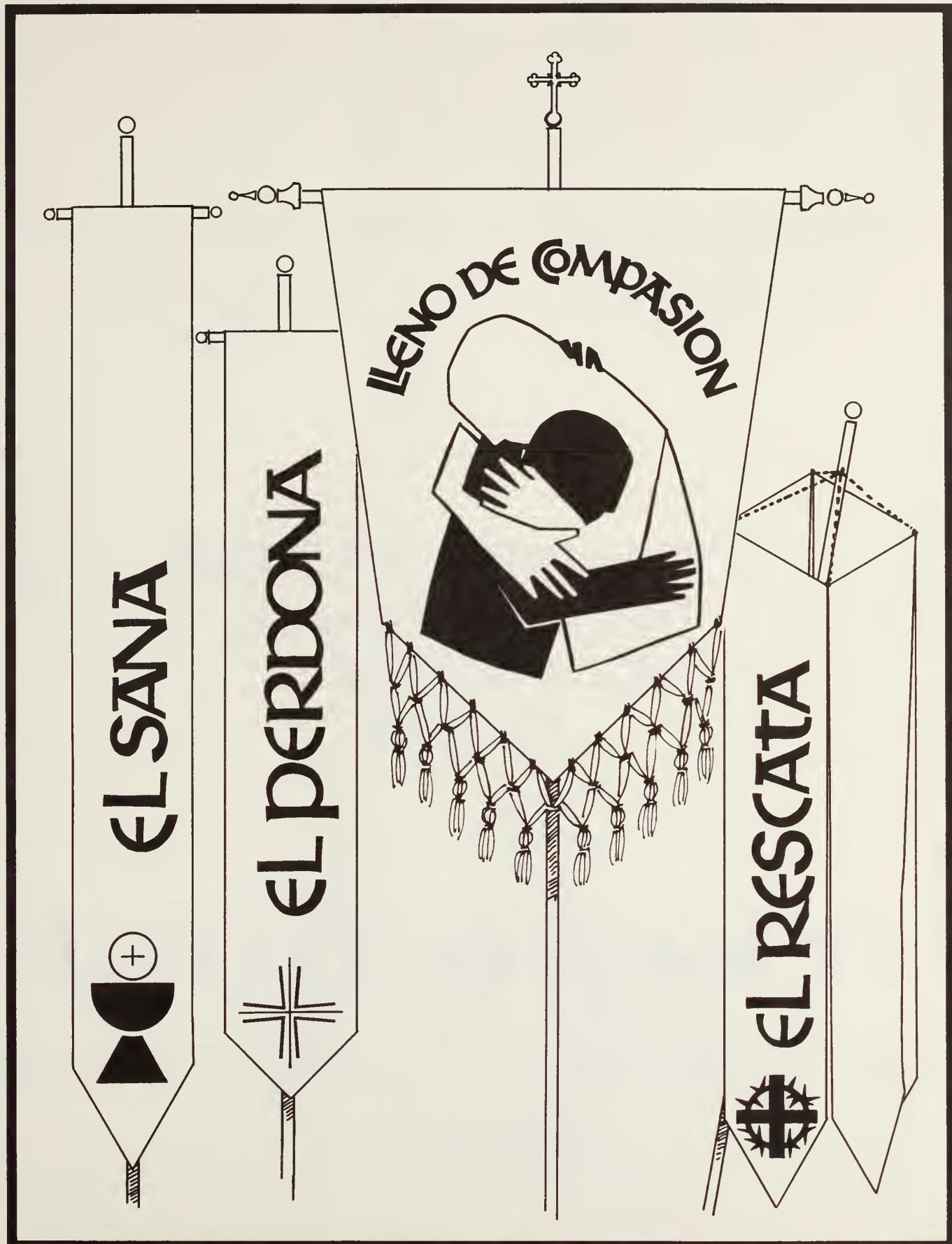
Apoyemos a nuestros catequistas con nuestra presencia y oración el próximo domingo y durante todo el año catequístico.

DOMINGO 16 DE SEPTIEMBRE DE 1984

Hoy es el domingo Catequístico. El tema es *Lleno de Compasión*. Al celebrar nuestra comunidad este tema, oremos para que el Espíritu Santo guíe a nuestros catequistas. Que los que están inscritos en nuestro programa catequético sean sensítivos a las necesidades de los demás mientras crecen en fe y conocimiento.

Que todos seamos bendecidos con corazones abiertos a servir y a orar unos por otros.

Pam Freeman
Parroquia San Juan de la Cruz
Orange Grove, Texas



Lleno de compasion

DOMINGO CATEQUISTICO
16 SEPTIEMBRE 1984
SALMO 103

Lleno de compasion

DOMINGO CATEQUISTICO
16 SEPTIEMBRE 1984
SALMO 103

Lleno de compasion

DOMINGO CATEQUISTICO
16 SEPTIEMBRE 1984
SALMO 103

Lleno de compasion

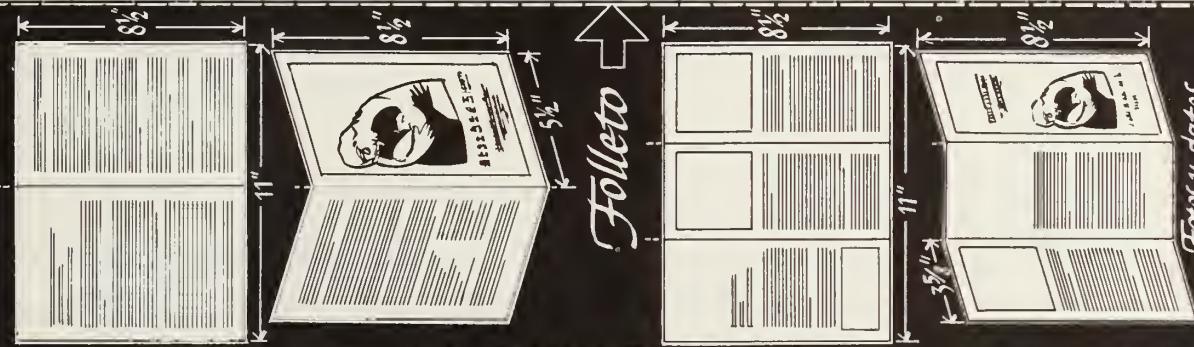
DOMINGO CATEQUISTICO+16 SEPTIEMBRE 1984
SALMO 103

DOMINGO CATEQUISTICO
16 SEPTIEMBRE 1984



Leno de Compasión
SALMO 103

Boletín
Parroquial



Leno de Compasión
DOMINGO CATEQUISTICO
16 SEPTIEMBRE 1984
SALMO 103





Lleno de compasión

Como el Señor llamó a sus Apóstoles para que difundieran la Buena Nueva, así tu eres llamado a hacer lo mismo.

_____, eres llamado por la
comunidad de la parroquia de _____
al ministerio de la catequesis durante el año escolar de 19_____.

Dios Padre, Jesús, y el Espíritu te han comisionado y dado el poder a través del bautismo para proclamar la Buena Nueva con convicción, alegría, amor, entusiasmo y esperanza.

Como párroco y en nombre de nuestra comunidad parroquial recibo tu respuesta a este llamado al servicio del pueblo de Dios. Ofrezco compartir contigo nuestra fe, nuestra oración, nuestro apoyo y nuestra cooperación. Que Jesucristo, la Palabra del Padre profundice tu fe en él y en su Iglesia.

Director de Educación Religiosa

Párroco

Director de la escuela

Fecha

En señal de aceptación a este llamado al ministerio y al servicio, acepto el deber de preparar mis lecciones bien, orar por y con mis estudiantes, y cooperar con los programas catequéticos de mi parroquia y diócesis.

Prometo proclamar a un Dios lleno de compasión y tratar de motivar a mis estudiantes a ser llenos de compasión como Dios lo es.

Ruego al Señor que me llene con su Palabra y me dé el poder de proclamarlo a los miembros de su familia.

Catequista

Fecha



Lleno de compasión

_____, has sido llamado por la

comunidad de la parroquia de _____
al ministerio de la catequesis durante el año escolar de 1984-85.

Dios Padre, Jesús, y el Espíritu te han comisionado y dado el poder a través del bautismo para proclamar la Buena Nueva con convicción, alegría, amor, entusiasmo y esperanza.

Como párroco y en nombre de nuestra comunidad parroquial recibo tu respuesta a este llamado al servicio del pueblo de Dios. Ofrezco compartir contigo nuestra fe, nuestra oración, nuestro apoyo y nuestra cooperación. Que Jesucristo, la Palabra del Padre profundice tu fe en él y en su Iglesia.

Párroco

Fecha

En señal de aceptación a este llamado al ministerio y al servicio, accepto el deber de preparar mis lecciones bien, orar por y con mis estudiantes, y cooperar con los programas catequéticos de mi parroquia y diócesis.

Ruego al Señor que me llene con su Palabra y me dé el poder de proclamarlo a los miembros de su familia.

Catequista

Fecha

8. HOJA DE EVALUACION

FOLLETO DEL DOMINGO CATEQUISTICO DE 1984

(¿Podría tomar unos cuantos minutos para llenar esta evaluación? Sus comentarios nos ayudarán a hacer un mejor trabajo el próximo año. Que Dios se lo pague.)

1. ¿Cómo clasificaría usted la utilidad de los materiales en este folleto?

1 2 3 4 5
Inútiles _____ excelentes _____

- ## 2. ¿Qué le ayudó más en este folleto?

3. ¿Qué le ayudó menos en este folleto? _____

4. Con vistas a la preparación de los materiales para el próximo año:

- a. ¿Qué aspectos de este folleto omitiría? _____

Digitized by srujanika@gmail.com

- b. ¿Qué agregaría? _____

- www.nature.com/scientificreports/

Digitized by srujanika@gmail.com

- c. ¿Estarian usted o su personal interesados en contribuir a la preparación de los materiales para 1985?

SI NO

- d. Si la respuesta es afirmativa, ¿qué clase de materiales podría enviarnos? _____

Digitized by srujanika@gmail.com

Si su parroquia o diócesis ha preparado materiales para la observancia del Domingo Catequístico de este año, ¿podría enviarlos?

Nombre _____ Posición _____

Dirección _____

Ciudad _____ Estado _____ Código postal _____

Parroquia _____ Teléfono _____

ENVIAR A:

Representante de Educación Religiosa

**Representante de Educación
Departamento de Educación**

**Departamento de Educación
CONFERENCIA CATÓLICA DE LOS ESTADOS UNIDOS**

CONFERENCE CATHOLIQUE
1312 Massachusetts Ave. N.W.

1512 Massachusetts Ave.,
Washington D.C. 20005



RICH IN COMPASSION

PSALM 103

CATECHETICAL SUNDAY+SEPTEMBER 16, 1984

CONTENTS

1. PREFACE	3
2. SETTING THE THEME	4
3. COMMENTARY ON THE THEME	5
4. THE CELEBRATION	7
Preface to the Liturgy for Catechetical Sunday	7
Catechetical Sunday Commentary	7
Thoughts on the Scripture Readings	7
Homily Suggestions	7
Rite of Commissioning	8
Introduction	8
Rite of Commissioning during a Eucharistic Liturgy	8
Rite Designed for a Family-Centered Liturgy	10
General Intercessions	11
5. CELEBRATION MODELS	12
St. Francis Xavier and St. Robert Bellarmine Parishes; Merrill, Wisconsin	12
Holy Childhood School; Harbor Springs, Michigan	13
St. Michael's Parish; South Berwick, Maine	13
St. Philomena Parish; Detroit, Michigan	14
6. IDEA CORNER	15
Mini-Retreat	15
Prayer Service and Commissioning Ceremony	16
Catechetical Celebration in the Home	17
Further Uses for the Catechetical Sunday Theme and Logo	19
7. APPENDICES	20
Bulletin Announcements	20
Banner Suggestions	21
Reproducible Art	23
Commissioning Certificates	27
8. EVALUATION SHEET	31

In its planning document, as approved by the general membership of the United States Catholic Conference in November 1983, the Department of Education through the desk of the Representative for Catechetical Ministries was authorized to continue its Catechetical Sunday observance book. This present document, *Rich in Compassion*, has been prepared by Sister Mariella Frye, MSHS, the Representative for Catechetical Ministries in consultation with the staff of the USCC Department of Education, approved by the Secretary of Education, Rev. Thomas G. Gallagher, and authorized for publication by the undersigned.

Monsignor Daniel F. Hoye
General Secretary
NCCB/USCC

April 12, 1984

Book Design: Monica Rokus; Washington, D.C.

Illustrations: Katy Kelly; Washington, D.C.

Cover Art, Brochure, Clip Art, Banner Art:
Suzanne M. Novak; Denver, Colo.

Excerpt taken from *Sharing the Light of Faith* (NCD), National Catechetical Directory for Catholics of the United States; Copyright © 1979, United States Catholic Conference; Washington, D.C.

Scriptural excerpts in this book are from *The New American Bible*, © 1970, Confraternity of Christian Doctrine, Washington, D.C., and are used with the permission of the copyright owner.

Copyright © 1984
UNITED STATES CATHOLIC CONFERENCE
1312 Massachusetts Avenue, N.W.
Washington, D.C. 20005
All rights reserved.



Publication No. 915

1. PREFACE

The theme for Catechetical Sunday, 1984, is *Rich in Compassion*. This theme is based on the Responsorial Psalm for September 16, 1984, the 24th Sunday of the Year, Cycle A. It is hoped that the theme will serve as a basis for catechetical celebrations in parishes throughout the country, as well as call parishioners and catechists alike to be rich in compassion as the Lord whom they proclaim is rich in compassion.

The purpose of the Catechetical Sunday book is to assist parishes to plan and implement programs celebrating the catechetical mission of the faith community. It is understood that not all of the material may be used in every parish, and that what is used can be adapted to the needs of the particular parish community.

Once again, as in previous years, the liturgical celebrations and the commissioning rites are the highlights of this year's edition. In response to your 1983 evaluations, material for families has been added. This includes a rite which focuses the Sunday liturgy on the family as catechists, a rite to be celebrated by families in the home, and a commissioning rite for parish catechists.

Although a few evaluations asked that the English and Spanish sections be published separately, most affirmed keeping them in the same book. Therefore, the decision was made to keep the English and Spanish sections in the 1984 edition.

The celebration models are examples of a few parish celebrations held on Catechetical Sunday in 1983. It is hoped that they will be especially helpful to those who are planning their first observance of Catechetical Sunday.

The Idea Corner was continued this year, since so many of you found it valuable last year.

As in the past, you may reproduce material from this book to promote and celebrate Catechetical Sunday. However, the material may not be reproduced for sale or general distribution.

The evaluation forms, received in previous years, have been of assistance in planning the book and in responding to your needs. Please take the time to send us the evaluation form for 1984, along with any ideas, suggestions or programs which you found beneficial.

The staff of the USCC Department of Education hopes that the parishes throughout the country will find these materials a useful resource for celebrating Catechetical Sunday, 1984.

Sister Mariella Frye, MSH
Representative for Catechetical Ministries
Department of Education
United States Catholic Conference



The Department of Education is deeply grateful to all those who contributed to the 1984 Catechetical Sunday book. Contributors' names follow the sections they prepared.

2. SETTING THE THEME

At the heart of the Christian message, Jesus proclaimed that our God is a loving, forgiving, merciful God, a God rich in compassion. Jesus proclaimed this truth in both his words and his actions.

The staff of the Department of Education, in planning for Catechetical Sunday this year, realized that the readings for September 16, 1984, the 24th Sunday of the year, Cycle A, lend themselves to a variety of themes. The theme chosen, *Rich in Compassion*, is taken from the Responsorial Psalm. It was selected because it seemed to precede and encompass the themes of forgiveness and mercy which run throughout the readings. To be forgiving and merciful, one must first be compassionate.

As followers of Jesus, the task of parents, catechists, in fact, all Christians is to proclaim a God rich in compassion. It is also our task to instill into the hearts of those who hear us the desire to be rich in compassion too.

To be compassionate is to suffer with those who are suffering, and to find ways of relieving their suffering.

Looking around our world, and our own country, one sees so many injustices, and the misery, suffering, and needs caused by those injustices. The hungry go unfed, the homeless find no shelter, the helpless discover no helping hands, the innocent continue to die, the victims of war continue to be ravaged, and the threat of nuclear war continues to instill fear throughout planet earth.

We know that such conditions could never exist if nations, countries, governments, institutions, and the individuals who form them were truly rich in compassion. Compassionate hearts could never ignore the hungry, the homeless, the helpless, the innocent, and the victims of war. Compassionate hearts would be peacemakers seeking to do away with all war for all time. Compassionate hearts would be merciful and forgiving at all levels of their existence, seeking and working

to bring about the reconciliation of individuals, institutions, governments, countries and nations.

As we all know, compassion is best learned by experiencing compassion in our own lives. Children experience compassion when parents treat them with respect, sympathize with them when they are suffering, forgive them when they fail, instill in them a sense of worth, and are merciful when punishment must be applied. Catechists and other adults provide experiences of compassion when they, themselves, are compassionate in their dealings with others, especially children.

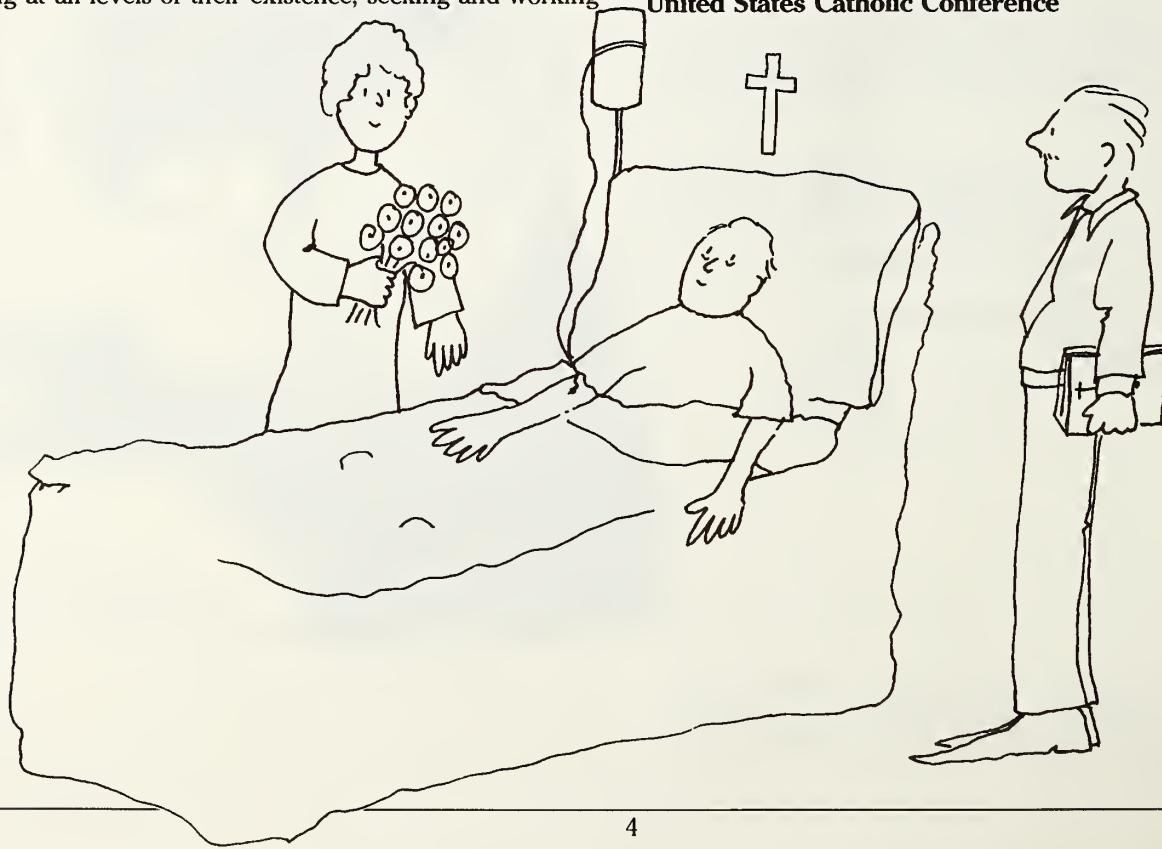
Catechists have a special responsibility for permeating their teaching with the compassion, forgiveness, mercy and love of God. The life of Jesus provides many opportunities to make these virtues known and to motivate their students to emulate these virtues in their lives.

The example of a compassionate parish faith community which is sensitive to the needs of the poor and acts to overcome oppression can have far-reaching effects, not only on the children of the parish, but on the adults as well.

Perhaps compassion can best be "caught" when the adults in a parish are ready and willing to help others who are suffering to cope with illness, death, loss of a job, marital break-up, or other such tragedies. In such a parish the faith community is truly reflecting a loving, forgiving, merciful God, rich in compassion.

It is our hope that Catechetical Sunday, 1984 will be a celebration that proclaims a God rich in compassion, and motivates the parish communities in our land to be rich in compassion in their daily lives.

**Sister Mariella Frye, MHSH
Representative for Catechetical Ministry
Department of Education
United States Catholic Conference**



3. COMMENTARY ON THE THEME

If I can stop one heart from breaking
I shall not live in vain.
If I can ease one life the aching
Or cool one pain.

Or help one fainting robin
Unto his nest again
I shall not live in vain.

Emily Dickinson

Compassion is deeply rooted in Old Testament biblical spirituality, in Christ's life and teaching, and in authentic Christian experience. It is good to think of ourselves as compassionate human beings; of listening to a child's tearful story, of visiting a suffering friend in the hospital, or of donating food and clothing to those who are hungry and cold. But if compassion is so easily understood, why then are there so many people who suffer from hunger, cold, and lack of shelter? So many who suffer from alienation, depression or loneliness? The Old Testament spirituality of compassion focused attention on social justice to the poor, the captives, and the oppressed. Rising out of their own experience, the prophets were called to speak, seek and work the mercy of God to the people who were sinning against their original covenant with Yahweh. Jesus himself borrows from the Prophet Isaiah to explain the character of his mission: that the good news is brought to the poor, the brokenhearted are healed, and those in bondage are liberated (*Isaiah 61:1*). What then is compassion; what do we know about it; and what do we have to pass on to others about it? Is compassion feeling or action? Does compassion mean forgiving or merely giving?

An exploration of the theme, *Rich in Compassion*, will necessarily take us to the biblical meaning of the word compassion and to an understanding of the place of compassion in our own lives. It will enable us to examine more closely the gospel reading of Catechetical Sunday: the parable of the uncompassionate official. With which character of the parable do we identify? "Be compassionate, as your Father is compassionate," is Jesus' radical challenge to those in fellowship with him (*Luke 6:36*). If we are called to be compassionate as our Father is compassionate, then we need to examine critically the way in which we see ourselves in the world around us, with others, and even with ourselves.

Emily Dickinson's poem implies that compassion is a matter of the heart. Compassion is defined as a feeling of deep sympathy and sorrow for another's suffering or misfortune, accompanied by a desire to alleviate the pain or remove its cause. This definition couples feeling with action. The word *compassion* is derived from the Latin words, *pati* and *cum*, meaning to suffer with. Compassion asks us to go where it hurts, to share pain, brokenness, fear and loneliness. Compassion requires us to be powerless with the powerless, weak with the weak, vulnerable with the vulnerable, tempted with the tempted. Christ stood in solidarity with us by freely choosing to experience our human nature, "obediently accepting even death, death on a cross" (*Philippians 2:8*). Jesus of the Gospels, in his solidarity with the marginal ones, "is moved to compassion," on repeated occasions. This is an intimate expression coming from the Greek word, *splachnidzomai*, which describes the most interior parts of the human organism, the viscera, where the character, feelings, and inclinations of the person are located. Walter Brueggemann, in

his *Prophetic Imagination*, urges that the hurt is to be taken seriously and the hurt is not to be accepted as normal and natural to life, but is an abnormal and unacceptable condition for humanness.

The parable of the uncompassionate official in Matthew's Gospel deals with the duty of forgiveness inherent in the experience of compassion. The petition in the "Our Father . . . forgive us our trespasses as we forgive those who trespass against us" is clearly reinforced in this story about the compassionate and forgiving master, the uncompassionate official, and the fellow employee who suffered oppression. A certain high official of state, who managed enormous funds for his employer, defaulted in his payment of revenue. It was an incredibly large sum that could amount to something like the national debt of the United States falling upon a single citizen. When the official promised payment, which was an impossible task, the master not only accepted the promise but forgave the whole debt! This generosity is contrasted to that of the indebted official who then assaulted and imprisoned a fellow employee for a debt that amounted to a small fraction of what he had been forgiven. The master, after learning about this double-dealing, punished the uncompassionate official because he did not forgive as he was forgiven. The conduct of the master is not a model by which we should learn the providence of God. The detail that is most significant in this story is the difference in the debt owed by the uncompassionate official and the debt he claimed from another. The model that is presented to us here is the forgiveness of God which knows no limit.

The problem with compassion is not whether we are compassionate or not compassionate. It is a problem of selectivity, of being uncompassionate with some people but not with others. We have compassion for the oppressed but not for the oppressor, or the other way around. If we see ourselves as the oppressed, as William Ryan suggests in his book, *Blaming the Victim*, will the biblical thrust of solidarity with the oppressed become a viable reality for our own times?

In fact, everyone who depends for the sustenance of himself and his family on salary and wages, and who does not have a separate source of income through some substantial ownership of wealth, is a potential victim in America. He is vulnerable to the disaster of catastrophic illness in a private-enterprise medical-care system; he is vulnerable to the deliberate manipulation of inflation and unemployment; he is vulnerable to the burden of grossly unfair taxes; he is vulnerable to the endemic pollution of air, food, and water and to the unattended hazards of the factory and the highway that will likely kill him before his time; he is vulnerable to the greed of the great oil companies and food corporations.¹

James McNamara, author of *The Power of Compassion*, feels that there are two adversaries to the spiritual life of the Christian today. The first adversary is the experience of powerlessness, a paralyzing fear that can come from the threat of unemployment or the threat of nuclear war. The second adversary is an innocence that does not name evil for what it is, a naivete that sees evil as an outside force but

¹Ryan, William, *Blaming the Victim* (New York: Random House/Vintage, 1976), p. xiii.

never in others or within one's own self. He suggests that it is compassion that leads one beyond a sense of powerlessness and a pseudo-innocence as adversaries of the spiritual life into the experience of the cross of Christ where both powerlessness and innocence become virtues through conscious personal surrender to the call of the Father. The creator and creation theme in Genesis establishes the source of true power in the fact that we are created in the image and likeness of God, redeemed by Christ, and invited to build a new kind of world based on fraternal unity. St. Paul writes in his epistle that the life and death of each of us has its influence on others. "None of us lives as his own master and none of us dies as his own master"; so that alive or dead we belong to the Lord (Romans 14:7-8).

How then can we act in a spirit of compassion to be effective witnesses to God's compassion and to be a sign of hope in the midst of a despairing world? It may be by simply being there when someone needs to talk. Parents are often bombarded with the physical, spiritual, social, and psychological needs of their children. It may be as profound as the willingness to be hurt by compassionately joining a cause for justice.

The creation theme in Genesis pictures God as creatively establishing the goodness of creation and the interrelatedness of all in cosmic order and beauty. However, there is a danger in the hierarchical thinking that has influenced church and society and has developed from the Genesis account of creation. This type of thought affects the way at which we arrive at or fail to arrive at a cosmic vision. Hierarchical thinking sets God above nature, God above humankind, humankind over nature, man over woman, free man over slave, the haves over the have-nots. Hierarchical thinking influences the manner in which persons, groups and societies see themselves in relation to the rest of creation. The certain kind of passion that we are concerned with here means compassion *with*, not *over* or *under*. Do our actions demonstrate a sense of power and domination or a sense of love and service? If humanity is

seen within nature and not above nature, we share a compassionate view of cosmic solidarity, in which our unity of destiny means that the fate of all is tied to all.

Some movements in our culture foster a study of interdependence: the scientific movement (which shows interconnection and dependence within the universe); the feminist movement (which offers new ways of relating in society); the study of animals (which strives to preserve the balance of nature); the move toward solitude (which attempts to overcome the compulsive tendencies of American busyness); and the awareness of groups that suffer more or differently than we do (which enables us to learn from one another's experiences). Can the pressing moral issues of our times, such as the energy shortage, distribution of food, economics, education, technology and ecology help us to see compassion as a public morality? How can we be true to teaching salvation when anxiety about physical survival from day to day is a reality for vast masses of humankind? Compassion covers the whole range of human experience including the political and economic dimensions of human life. A compassionate approach to solving world problems in light of cosmic solidarity is long overdue.

We want only the benefits of God's grace
without paying any of the cost.
We want deliverance without experiencing
bondage.
We want resurrection without experiencing
crucifixion.
We want the fullness of creation without
experiencing its brokenness.
We want wisdom without experiencing folly.

The Predicament of the Prosperous

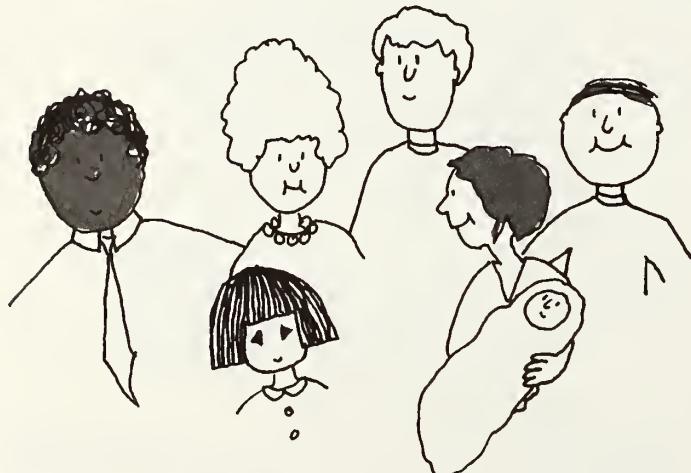
Julia Holek
Sts. Peter and Paul Parish
Cary, Illinois

Bibliography of Suggested Reading

- Compassion, A Reflection on the Christian Life*,
Donald P. McNeill, Douglas A. Morrison, Henri J. M.
Nouwen. Doubleday & Company, Inc., 1976.
Jesus, the Compassion of God, Monika K. Hellwig. Michael
Glazier, Inc., 1983.
The Predicament of the Prosperous, Bruce C. Birch, Larry L.
Rasmussen. The Westminster Press, 1978.
The Prophetic Imagination, Walter Brueggemann. Fortress
Press, 1980.
A Spirituality Named Compassion, Matthew Fox. Winston
Press, 1979.
Whee! We, Wee All the Way Home, Matthew Fox. Bear &
Company, Inc., 1981.
When Bad Things Happen to Good People, Harold S. Kushner.
Avon, 1981.

Author's Note:

The Jerome Biblical Commentary was used for scripture research.



4. THE CELEBRATION

PREFACE TO THE LITURGY FOR CATECHETICAL SUNDAY

The Bishops of the United States have designated the third Sunday of September as Catechetical Sunday. It is a day on which the total parish community seeks to focus on one of its most important functions, the ministry of catechesis. The theme for each year is chosen from the readings of that Sunday so that the liturgical action, and the ministry of the Word in particular, can reinforce the theme in a prayerful setting. It is to be noted that current liturgical law insists that the readings for a Sunday liturgy should be those assigned by the *Roman Calendar* and the *Lectionary for Mass* (cf. *General Instruction on the Roman Missal*, no. 315a). Thus, the assigned liturgy for the Twenty-fourth Sunday of the Year (A) should retain its importance and centrality in the observance of Catechetical Sunday, 1984.

The theme for 1984, *Rich in Compassion*, is taken directly from today's Responsorial Psalm but is equally applicable to the other scripture readings assigned for catechetical Sunday. It is hoped that this theme will center on the person and role of the catechist as a believer and proclaimer of God's abundant compassion. Catechists, both professional and volunteer, are called in a special way, first by virtue of baptism and then by this parish community. Their individual charisms and skills, knowledge and faith commitment are the bases for success in the catechetical ministry.

During our celebration, we will commission those men and women who will undertake this ministry of teaching. While it is true that each of us catechizes by what we say and do, today we highlight those who are especially called to proclaim our Lord who is rich in compassion through their service as catechists and teachers within our parish.

It might be well to place the first paragraph in the bulletin for the parishioners to read, rather than read it aloud to them.

CATECHETICAL SUNDAY COMMENTARY

Today, the 24th Sunday of the Year also marks our annual observance of Catechetical Sunday. As in previous years, we recognize those members of our community who have accepted the Lord's call to be proclaimers of his rich compassion through their ministry as catechists. In a brief and simple ceremony, we will formally commission those persons who will be teaching in our catechetical programs. At the same time we should be mindful that, through baptism, we have all been called to spread God's word.

This might be best used after the greeting by the priest before the penitential rite. General Instruction on the Roman Missal #28.

THOUGHTS ON THE SCRIPTURE READINGS Sirach 27:30–28:7

Sirach points out that anger and holding onto past iniquities is not the way of God's law. Rather, as servants of a God, ever willing to forgive, we are commanded to do likewise, forgiving our brothers and sisters and not dwelling upon their faults.

Romans 14:7–9

Neither in death nor in life are we left to our own devices. Christ, who lived, died, and lives again is Lord over all; and we belong to him and his loving compassion. Through our baptism and sharing in the Eucharist, we become Christ's body. As members of Christ's body, we share God's rich compassion. We are servants and messengers of Christ's compassionate lordship over all, both living and dead.

Matthew 18:21–35

The goodness and compassion of God our Father is boundless. Despite our indebtedness through sin, He is always willing to forgive should we turn to him. At the same time, we who have been dealt with so mercifully, must imitate that mercy through compassion for those who might wrong us.

For private reflection only! As a general norm, one would do well not to explain each reading beforehand but rather to let the Word of God speak for itself.

HOMILY SUGGESTIONS

Twenty-fourth Sunday in Ordinary Time (Cycle A)

- Sirach 27:30–28:7
- Romans 14:7–9
- Matthew 18:21–35

THEME

The text of this year's theme, *Rich in Compassion*, is derived from the Psalm Response, but it is an idea that is easily applicable to both the Old and New Testament readings. In both instances, we see that compassion, an eternal willingness to forgive, is the operative principle of God's plan for humanity. Yet God's compassion is not solely equated with forgiveness; it is also the deep, unending, and unconditional love of parent for child or spouse for spouse. We, in turn, are called and challenged by the Father to use this compassion as the model for our dealings with one another. To do otherwise, to will anger and bitterness where God wills compassion, would seem to be the very heart of sin.



It is the task of the catechists to show in their teaching and in their lives, the fact that Jesus came into the world precisely to reconcile humanity to the Father through the sublime act of compassion in his cross and resurrection.

POINTS FOR DEVELOPMENT

1. Sirach presents a contrast between the action of the human sinner and God. The sinner clings tenaciously to the memory of sins committed against him, and he desires recompense. God, however, judges justly and with mercy. If the one (the only one) who has the right to judge does so with compassion, are we not expected to treat our brothers and sisters with that same compassion? The Lord, who gives no less, expects no less from us.
2. The brief Pauline reading, while not directly related to the compassion theme, might be used to highlight the fact that the ultimate model of the richness of divine compassion is the death and resurrection of Jesus.
Another aspect found within this reading is the idea that we are the Lord's. Paul takes up this theme on several occasions. Because we "put on the Lord Jesus Christ" as a mantle, we are to act as he would act, in the fullness of compassion. When we are one with Christ we are able to forgive as he forgives. This is a forgiveness that is beyond our imagining and beyond our personal capability. In Christ we can go beyond our own power to love and to forgive by exhibiting a mercy that is vast within the greatness of God's abundant mercy.
3. When addressing the Gospel, the preacher should be careful not to allegorize the parable. However, the analogy between the actions of the master and God's loving kindness as opposed to the actions of the servant and human intransigence is fairly clear.
Perhaps the dominical command to forgive "seventy times seven times" is the ideal metaphor for the boundless compassion of God. It is the knowledge of compassion which all Christians are called to recognize. This is the very crux of the gospel message which the catechist has committed himself or herself to impart.
4. The gospel parable is a clear example of the Christian's call to justice. God's actions go beyond justice. God who is all good forgives when he need not and loves when we are undeserving of love. The scripture readings ask that we be people of justice. If God who is so great forgives, then we, too, should forgive. If God who is greater than all acts beyond the demands of justice, then we certainly should treat each other with justice.
5. Throughout the readings we are confronted with the notion that God's ways are not our ways. He forgives even when we don't deserve his forgiveness. Jesus as teacher gave his disciples the Lord's Prayer. Within the Lord's Prayer, we hear ourselves pray the line, "forgive us our trespasses as we forgive those who trespass against us." The readings emphasize the same idea. In the Old Testament reading of Sirach, it is said, "Forgive your neighbor's injustice; then when you pray, your own sins will be forgiven." The Gospel opens by telling us that we must forgive our neighbor "seventy times seven times" and closes by explaining that we will be treated in the same manner as the unforgiving servant "unless each of [us] forgives...from the heart." Consequently, God forgives us even when we don't deserve it *except* when we ourselves refuse to forgive.
6. Jesus the great teacher gave us not only the Lord's Prayer to teach us of forgiveness, but he gave himself up for our

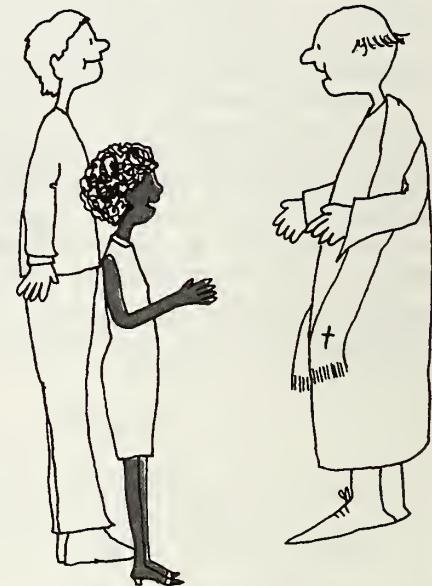
sins. He loves the sinner and hates the sins so much that he gives up all he has to free us from our sins. The apostles, preaching after Jesus' ascension into heaven, begin by preaching the message of salvation which is a message of forgiveness. Catechists today are called to proclaim the same good news, once proclaimed by Jesus Christ, who, in his great compassion, died and is raised for the forgiveness of sins.

RITE OF COMMISSIONING

INTRODUCTION

Parish catechists, many of whom are volunteers, may be engaged in catechizing adults, young people, children, or those with special needs. Theirs is a particular way of carrying out the promise which the Church makes at every Baptism: to support, pray for, and instruct the baptized and foster their growth in faith. The fundamental tasks of catechists are to proclaim Christ's message, to participate in efforts to develop community, to lead people to worship and prayer, and to motivate them to serve others. (NCD n. 213)

To solemnize the fact that each catechist takes upon himself or herself this important task of witnessing to God's rich compassion, we formally install them in office with the Rite of Commissioning. This ceremony is especially important to the program of Catechetical Sunday. It involves a recognition and expression of support for those who will minister to the Word in our parish.



The rite of commissioning ordinarily should take place within a celebration of the Eucharist, but if local circumstances make it more convenient, another time can be scheduled. As far as possible, it is important that there be parish-wide participation in this event. This would serve to highlight the fact that catechists, whether teaching children, adolescents or adults, perform a service to the entire parish community. Further, it is suggested that parish leaders from the parish council, school and the religious education office all play a role in this ceremony.

RITE OF COMMISSIONING DURING A EUCHARISTIC LITURGY

Entrance Rite

The catechists should be part of the entrance procession and should be seated prominently in the church. The celebrant

should make specific mention of the observance of Catechetical Sunday (see earlier note) and the specific Catechetical ministries found within the parish. The entrance hymn should be one of gathering the community together in the name of the Lord or one that highlights the theme of Catechetical Sunday. The entrance rite, penitential rite, and scripture readings are handled in the ordinary manner. (If possible one of the catechists should act as lector.) If the commissioning is to take place within the context of the Sunday Eucharist, the prescribed readings for the day must be used.

Homily

Preaching suggestions have been listed earlier in this book. The commissioning ceremony should take place after the homily and creed. At that time the priest should briefly describe the purpose and importance of the commissioning rite.

The Rite of Commissioning

It is particularly fitting that those who administer the parish catechetical programs (DRE, school principal) figure prominently in the rite of commissioning. Other parish leaders (parish council president, etc., as representatives of the parishioners) should also stand by to receive the catechists. It is especially appropriate that the DRE and/or principal be the one who presents each candidate, by name, to the pastor (or other parish priest). This will serve to illustrate the corporate nature of the parish's ministry. In adapting the commissioning rite for particular parish settings several factors should be kept in mind:



- a. Each catechist should be mentioned by name and should receive a recognizable symbol (either a gift or a blessing) of the responsibility he or she now assumes.

b. In parishes whose programs are family centered, the special role of parents as catechists should be strongly emphasized.

c. Some dioceses incorporate the commissioning rite into a large ceremony held at the cathedral with the bishop.
d. The parish planning committee should feel free to adapt this ceremony to make it as vibrant as possible in the particular circumstances found within the parish.

When the Rite of Commissioning takes place within the Sunday Eucharist, the General Intercessions should be incorporated into the commissioning ceremony at the appropriate time (see below). The opening and closing prayer for the General Intercessions should be omitted by the priest.

If Option B, Symbolic Blessing, is chosen, the laying on of hands is historically the preferred sign of a commission to ministry. This sign should be administered by the pastor (or other priest).

INSTRUCTION

Priest:

God, our Father, has given our parish a very great gift. This gift is the Good News which was embodied in his Son, Jesus. We share the responsibility of ministering to others in our community and extending the Good News of the Gospel which we have heard. Some of the members of our parish have responded in a special way to be proclaimers of this Good News through involvement in the catechetical ministry. We now call them forth and give them a commission to be catechetical ministers of the Word of God.

CALL

Commentator:

Let those who are about to be commissioned as catechists please come forward. (The president of the parish council, the director of religious education, the school principal, or other appropriate parish leader calls out the names of the catechists, who then step forward.)

PRAYER OF THE COMMUNITY (General Intercessions)

Priest:

As a sign of our concern and support, let us join in prayer for these members of our community and for all who are called to minister in the Church as proclaimers of the Word of God. (Silent pause, after which the lector or some catechists pray(s) the General Intercessions. See page 11.)

COMMITMENT OF THE CATECHISTS

Priest:

(To catechists) My sisters and brothers, Jesus said to his disciples, "Go into the world and preach the Gospel to all nations." Will you continue to grow as disciples of the Lord by making every effort to hear the Word of God, integrate his Word into your lives, and share his Word with others?

Catechists:

I will.

Priest:

You have been called to become ministers among our people. Will you promise to bring the Word of God to our parish family through prayer, teaching, service, and example?

Catechists:

I will.

Priest:

Will you prepare to fulfill all the responsibilities which this ministry requires in fostering the faith of those directly entrusted to your care?

Catechists:

I will.

Priest:

Then this community of faith gratefully accepts your willingness to respond to God's call and, on its behalf, I commission you to be catechetical ministers in our parish.

COMMITMENT OF THE COMMUNITY

Priest:

(To the community) My brothers and sisters of _____ Parish, realizing that we all share in the ministry of catechetics, do you pledge your support for these men and women called by God from out of our midst and commissioned by you as catechists in our parish school religious education program?

Community:

We do.

Priest:

Will you endeavor through prayer, witness, and participation in our parish programs, to continue to be ministers of God's Word to each other, so that we may grow together in sharing in the work of the Lord?

Community:

We will.

Priest:

Then, on behalf of our parish, I accept your commitment to participate in and support the catechetical ministry of our parish.

SYMBOLIC GESTURE

Option A: Symbolic Gift (At this point, the pastor or his representative gives each catechist a sign of his or her office.)

Priest:

(Name) _____, receive this as a sign of your commitment to the catechetical ministry of our parish community. It carries with it a pledge of our support through witness, work, and prayer.

Option B: Symbolic Blessing (The priest blesses each catechist or the priest lays his hands on the head of each catechist.)

Priest:

"I give thanks to my God every time I think of you... which is constantly, in every prayer I utter... rejoicing, as I plead on your behalf, at the way you have all continually helped promote the Gospel from the very first day. I am sure of this much: that he who has begun the good work in you will carry it through to completion, right up to the day of Christ Jesus" (Philippians 1:3-7).

Community:

The lector or other appropriate person invites the community to demonstrate its support and recognition by applauding or singing a thanksgiving hymn. Catechists return to their places. The Liturgy of the Eucharist begins, with members of the community and catechists having the opportunity to present the gifts.

Paul V. Boman

Faculty

St. Anselm's Abbey School

Washington, D.C.

Patricia D. Boman

Master's Candidate
in Liturgical Studies
The Catholic University
of America

RITE DESIGNED FOR A FAMILY-CENTERED LITURGY**Introduction**

This rite is designed to be used within a Eucharistic Liturgy. It calls for the participation of a limited number of families and the larger parish family. It is important to present the various representatives of family life in your community. Examples would be: the newly married, beginning families, developing families, single parent households, elderly households.

In preparation for the Eucharistic celebration, it is suggested that the families proceed in with the celebrant and sit together. The participants renew their baptismal promises as an introduction to the rite.

The Rite of Commissioning**INSTRUCTION****Priest:**

In his pastoral letter to families, *Familiaris Consortio*, Pope John Paul II gives us a vision of family life. He states that "in



God's plan the family has been established as an intimate community of life and love to each other and other families. Every particular task of the family is an experience and actualization of that fundamental mission." He suggests that the four general tasks for the family in realizing their vision and mission are as follows:

1. to form a community of persons;
2. to serve life by its transmission and by the willingness to share values with each other;
3. to participate in the development of society
 - a. by becoming a school of social life
 - b. by becoming a household of hospitality
 - c. by becoming a household of political action;
4. to share in the life and mission of the Church
 - a. by becoming a believing and evangelizing household
 - b. by becoming a household in dialogue with God
 - c. by becoming a household at the service of humanity.

Today, on Catechetical Sunday, this parish community affirms and celebrates one of these particular tasks of the family. We call each family to become a believing and evangelizing household, a household which seeks to share and deepen one's faith in the person and power of Jesus Christ.

The families that stand before you symbolize the various forms of family life in our parish. They signify their own and the parish family's call to be a believing and evangelizing household.

The theme of this year's catechetical celebration is *Rich in Compassion*. In this rite we celebrate the family's ability to experience the Lord's forgiveness. Also, in this celebration we empower families to take the risk of sharing with each other and other families the way in which the Lord has been rich in compassion towards each of its members.

Today, we call to mind how the Father has forgiven and healed each one of us and how our sharing of the experience within our primary community (for many persons this is their family), as well as our parish community, will deepen and enrich this experience. This sharing between family members also opens another possibility for a more profound experience of the Lord's forgiveness in one's own life.

CALL**Commentator:**

I ask the following families to come forward and stand before this community of (Parish name) to represent all our families' responses in becoming a believing and evangelizing household. The response is one which proclaims that each one of us will share within our own family, as well as with other families, and with other groups in the parish, the healing

power of God's forgiveness. This healing power will give us the courage to forgive and be reconciled with others who have sinned against us.

COMMUNITY PRAYER (General Intercessions)

Pastor:

Let us pray for all families as they reaffirm their ministry to be a believing and evangelizing household. Let us also pray in particular for the grace for each person to have a profound faith experience of God's forgiveness and an ability to share this experience within their family life and this parish community.

(After a moment in silence the General Intercessions are prayed.)

COMMITMENT OF THE FAMILIES

Pastor:

In baptism, God's spirit has made you his disciples. You have been asked to live out the Christian message in the everyday lived experiences of family life. Do you commit yourself as family and family members to become a household in which God's forgiveness can be experienced and shared?

Families:

We do.

Pastor:

Do you pledge to willingly share the healing forgiveness of God with one another in your family?

Families:

We do.

Pastor:

Do you accept this ministry of your family to minister to other families by sharing your story of God's forgiveness?

Families:

We do.

Pastor:

Do you accept as individual members of a family a willingness to share with others within this parish community your experience of God's forgiveness within your life?

Families:

We do.

Pastor:

Do you seek to promote and to celebrate the fact of God's forgiveness in the Sacrament of Reconciliation?

Families:

We do.

Pastor:

Will you seek to heal the social sins of our time; in particular racism, militarism, consumerism, discrimination, and any other form of violence?

Families:

We will.

Pastor:

As pastor of this community, I commission and send you forth into this parish community to become as family, a believing and evangelizing community and to share with one another the healing power of God's forgiveness.

Pastor:

Will each family offer their constant prayers and support to all families of our parish as they carry out their catechetical ministry among us?

Families:

We will.

Pastor:

As leader of this Christian community, I accept your commitment and pledge our parish support.

May God, the Father of us all, bless you and give you strength.

May the Lord's Spirit be upon you.

May he proclaim his message and help you grow in his life. We ask this in the name of our Lord, Jesus Christ, who lives and reigns forever and ever.

Families:

Amen.

**Rev. Thomas F. Lynch
Representative for Family Life
Department of Education
United States Catholic Conference**

GENERAL INTERCESSIONS

Priest:

Having heard the Scripture speaking of a God, rich in compassion, let us pray confidently that the Church may continually manifest his loving care.

Deacon (or other minister):

- For those entrusted with the responsibility of leadership in our Church, for our Pope John Paul, our bishop _____ and all the bishops, that they will be signs of God's abundant love; we pray to the Lord.
- For all political leaders throughout the world, that they might continually hear and heed the divine command for justice and mercy to all; we pray to the Lord.
- For this parish community, that we may never cease to be people of compassion, justice and peace in your name; we pray to the Lord.
- For our director of religious education, _____, our principal, _____, and those who today accept the ministry of catechist, that they might proclaim you and continually grow in the knowledge of you; we pray to the Lord.
- For the students of this parish and all who seek after the knowledge of God, which is wisdom; we pray to the Lord.
- For our parents who were our first teachers in the faith, and for those friends and neighbors who continue to support us in our faith, that God may continue to bless them; we pray to the Lord.
- Prayers for the sick, deceased, or other local concerns as appropriate should be added here.

Priest:

Father, you are the source of all wisdom and truth. You are the source of all justice and mercy. You are the God rich in compassion. Hear our prayers and be merciful toward us in our need. We ask this through Jesus Christ your Son and our brother, . . .

People:

Amen.

When the Rite of Commissioning is not being used, the General Intercessions should proceed as usual, using the introduction above or a similar one. (The bidding prayers could be offered by some official of the parish catechetical program.)

5. CELEBRATION MODELS

ST. FRANCIS XAVIER AND ST. ROBERT BELLARMINE PARISHES

MERRILL, WISCONSIN

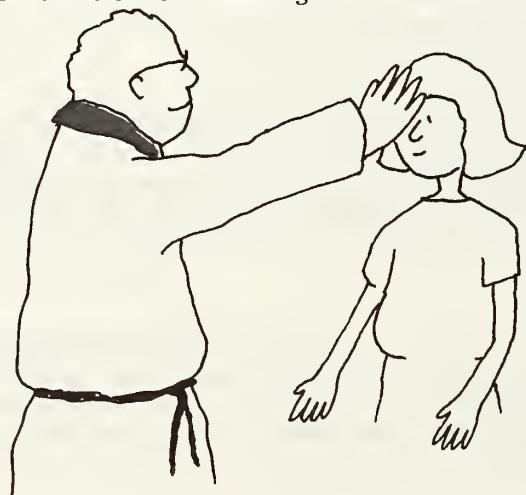
The 1983 celebration of Catechetical Sunday by the Catholic Christian community of Merrill, Wisconsin was firmly and consciously centered in the *principal* Masses of our two-parish families. (The principal Masses are those scheduled in mid-morning Sunday and attended by the largest number of parishioners.)

St. Francis Xavier and St. Robert Bellarmine parish families collaborate in the ministry of Catholic education in Merrill. The elementary religious education program and the high school Christian formation program, as well as the 8th grade parochial school, and some adult enrichment opportunities are joint cooperative efforts of the two parish communities. On Catechetical Sunday, the catechists, faith sharers, and Catholic school teachers were commissioned within the celebration of the parish family to which they belonged.

The planning of the liturgical celebrations was done by the youth minister, elementary coordinator, and school administrator. (The two celebrations were almost identical; so from this point on they will be referred to as one celebration.) Baptism, the initiation of the God-human person relationship of love and the entrance of the person into the faith community, was a main emphasis of this celebration.

The intent of the liturgy was threefold: first, to stir up the awareness of the catechists, faith sharers, and Catholic school teachers to the gifts lavished upon them, the call spoken to them, and the responsibility borne by them to serve Jesus and his people in the ministry of catechesis; second, to increase all the parishioners' appreciation of the catechists and their ministry, and to encourage them to support the catechists through their prayers and affirmations; and third, to inspire parents and all other members of the community to recognize their gifts and call, and to accept their responsibility to share faith by word and example with the community's young people.

The emphasis on baptism, in which we "sealed our commitment to Christ, a commitment entailing fidelity to His Word and service of others," began with the introduction provided in the national Catechetical Sunday book. This introduction was not read aloud; it was printed on the opening page of the booklet provided to each parishioner that they might participate in the Rite of Commissioning.



The Commissioning Rite itself began after the homily with the blessings of water. Then, as the catechetical ministers were called by name and came forward, they blessed themselves with the water, knelt before the pastor to receive a blessing and then remained standing in the sanctuary facing the people.

The catechists then committed themselves to continually grow in their own faith; to bring God's Word to the parish family through prayer, example, teachings, and service; and to foster the faith of their students. The pastor accepted the catechists' "willingness to respond to God's call" and commissioned them as catechetical ministers, both actions performed on behalf of the entire faith community.

Following this, the catechists requested all members of the parish family to commit themselves to the sharing of the Gospel. The priest said, "As our catechists now bless you with this holy water, recall in your minds and hearts your own baptismal commitment. Remember how the waters of baptism freed you to know that you are made in God's image and likeness. These waters now call you to be co-creators with God—to be people of service."

The catechists sprinkled the congregation and returned to the sanctuary to face the people and pray, "I will take you from among the nations . . . I will sprinkle clean water upon you . . . I will give you a new heart and place a new spirit within you . . . I will put my spirit within you . . . You shall be my people and I will be your God" (Ezekiel 36:24-28).

The priest explained, "Members of St. Robert's (Francis) Parish family, you have made a demanding commitment to share in the work of the Lord through catechetical ministry. On your part, you must make it your constant care to bring up young people and all others entrusted to you in the practice of the faith. See that the divine life God gives them is kept safe from the poison of sin, to grow always stronger in their hearts. Your faith makes you ready to accept this responsibility. Renew now the vows of your baptism. Reject sin, profess your faith in Christ Jesus. This is the faith of the Church. This is the faith in which we have been baptized" (Adapted from *The Rite of Baptism for Children*).

The parishioners were invited to pray with their hands extended, palms upward, as they renewed their baptismal promises. (This gesture symbolized receptiveness to all that God desires to give us. It has been used by the faithful for centuries.) The Mass then proceeded as usual.

After Communion, three catechists witnessed briefly to the parish family the meaning that involvement is sharing faith. All the catechists then offered together this prayer of thanksgiving:

My Lord and My God,
Such Good News has come today,
And we are overjoyed with its bright message.
Our hearts are overflowing
 with gratitude to you,
Who are the source of all good.
Our prayer has been that in all
 things we might do your will.
We are grateful, Lord, of every good gift
For all who have given us support
 with heart-felt prayer and encouragement.
May we never forget
The great wonders of your love.
May your flame of love
Ever illuminate our lives.

Congregation: Amen.

A year's subscription to *Catechist* magazine was presented to each catechist as a symbol of the support of the parish family.

The Eucharistic celebration was followed by the serving of coffee and donuts during a period of socializing. Parish members remarked on the impact that the sprinkling with blessed water and the renewal of baptismal promises had on them. The catechists' witness to the personal meaning of sharing faith was also felt by many to be a moving and impressive experience.

Kathleen M. Gehrt

HOLY CHILDHOOD SCHOOL

HARBOR SPRINGS, MICHIGAN

Holy Childhood School recently converted from an Indian boarding and day school to an all-day school for the children in the Harbor Springs area. The enrollment is only fifty-three in K to sixth grade. There are as many Catholic children attending the public school. This year we planned to make our catechetical classes more meaningful for both the parochial and public school classes.

We found the book *Called to Be Enterprising Stewards* very helpful in planning our liturgy. We chose hymns familiar to our congregation and encouraged its members to sing out.

As the celebrant, lector, and servers proceeded down the aisle, we sang *All the Earth*. Copies of the service were placed in the pews so that all could follow it easily.

The Penitential Rite followed the form. The prayer and readings were very appropriately from the Twenty-fifth Sunday of Ordinary Time.

Our newly appointed director of religious instruction delivered the homily. He held the audience spellbound because he spoke in the first person and made the story take place at the present time. It was an allegory and told in such a way that people waited for the solution to the story.

The Rite of Commissioning followed. After the celebrant invited the catechists to come forward, he introduced them to the congregation. Our response to the petitions was "Lord, send us your Spirit." Not only were the catechists asked to make a commitment, but the congregation was asked to accept and support them. A certificate was given to each teacher and helper after the ceremony.

The Mass continued as usual. Strengthened by the blessing of the priest and the acceptance of the parish, the teachers went on to perform their task for the glory of God and the service due to their classes.

Sister Mary Anastasia

ST. MICHAEL'S PARISH

SOUTH BERWICK, MAINE

As the religious education teachers sat down for the last meeting of the 1983 parish catechetical program year in June, we were all in a very somber mood. Our program was slowly dying. We had need of a full time coordinator to manage the religious education program. The pastor of our church had his hands full as it was and could not take on any more duties. The parish committee suggested advertising within the parish for someone to take the job. We all prayed about it and began

the groundwork of advertising and developing a job description.

By August of 1983, we had two parishioners apply. One was selected and the difficult task of rebuilding the parish catechetical program began. Many head-to-head planning meetings with the pastor and the staff were held. The basic format for the year was established.

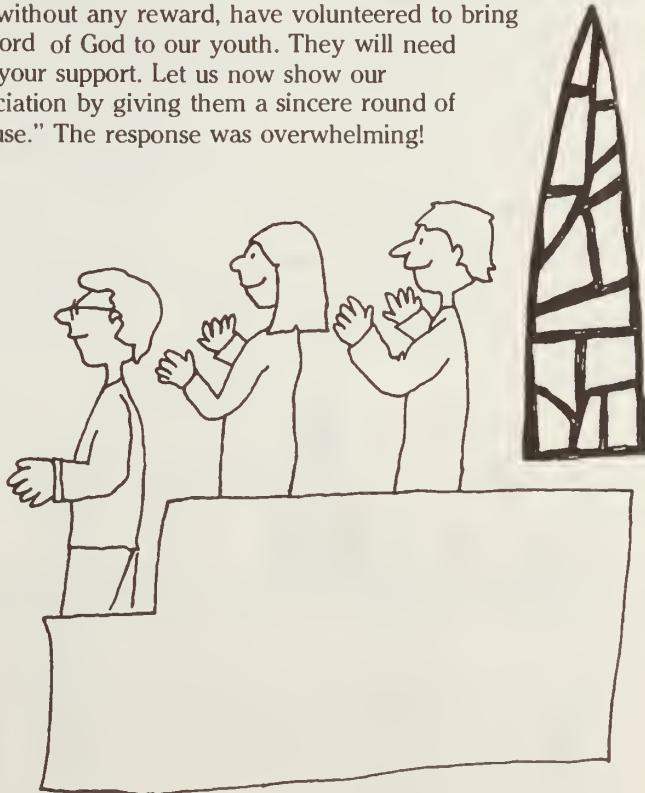
During this time, the pastor received an advertisement in the mail for the Catechetical Sunday book. It was passed on to the coordinator. The title *Called to Be Enterprising Stewards* seemed to hit on the very basis of the theme for the coming year. The goal behind all the planning was rebuilding the program with the hope that it would spread to all the other committees, thus making St. Michael's a vibrant, living Body of Christ once more.

The book provided the information needed to get the religious education program off to a flying start. First we wanted to involve the whole community in catechesis and make everyone feel that the doors of learning were open to all.

We used the bulletin notices that were suggested and incorporated a large story layout about our new beginning in our monthly newsletter. We used only material that was useful to us (we are a small country parish with only 300 members).

We had the teachers join the entrance procession at our largest Mass. Our pastor began with the Catechetical Sunday commentary and then proceeded with the order of the Mass. Two of our senior high students gave the readings. The homily was geared to the parishioners in order to make them feel that they were a sincere part of all the learning of our children. Since many of them were parents or guardians and people of great diversity and talent, they were valuable in sharing the Gospel.

After the homily, the teachers and sacramental teams were introduced by the coordinator. The pastor gave the commissioning prayer: "I give thanks to my God every time I think of you . . ." The coordinator gave this speech to the community: "Dear parishioners, standing before you are dedicated people who, without any reward, have volunteered to bring the Word of God to our youth. They will need all of your support. Let us now show our appreciation by giving them a sincere round of applause." The response was overwhelming!



The Mass proceeded with the Profession of Faith and the General Intercessions from the book. After Communion, while our pastor sat for a few minutes of reflection, the coordinator read from the Gospel of John, Chapter 21, verses 15-17: "Follow Me."

At the Final Blessing, the pastor enjoined the people who were registering their children for the program to follow the teachers downstairs to the church hall to fill out the proper forms.

The teachers were ready and waiting for the parents downstairs. They questioned the teachers about the program and displayed a totally positive attitude about the year's planned activities which included a great many parent-child activities.

Called to Be Enterprising Stewards—the Spirit saw that we were beginning to move in the direction he wanted for us and provided the necessary materials and inspirational direction to accomplish that goal: the rebuilding of the living Body of Christ in St. Michael's.

Judith M. Duranleau

ST. PHILOMENA PARISH

DETROIT, MICHIGAN

Catechetical Sunday at St. Philomena Parish in Detroit, Michigan was not merely a one day celebration, nor was it a renewal and recommitment for catechists only, but it embraced the entire community with the theme *Called to Be Enterprising Stewards*. Throughout the year, parishioners were challenged to review and recommit themselves to be the enterprising stewards they were called to be at their baptisms.

At the beginning of the religious education program year, the catechists met to work out schedules and other practical aspects of the program. The workshop opened with a paraliturgical service based on the Catechetical Sunday theme. A parent handbook was introduced to outline the goals and objectives of the program, and the cover of the handbook bore the logo and theme of Catechetical Sunday.

The liturgical observance of Catechetical Sunday took place at each of the weekend Masses. A banner was displayed in the sanctuary which read *Called to Care*. Throughout each liturgy, the parishioners of St. Philomena's celebrated their continuing commitment to the religious education of the total parish. The homilies emphasized the corporate responsibility of parents and catechetical ministers, and the parish community at large was challenged to continue to be supportive by their example and through their prayers. The Commissioning Rite took place after the homily.



During the Commissioning Rite, the catechists were invited to gather around the altar and accept their call as ministers of the Word while the community pledged its support. Then, parents were asked to accept their call as primary educators of their children, and the community at large was called to accept their corporate responsibility to support these families. Last, the children were called to recommit themselves to their continuing formation as young Catholic Christians. As the Commissioning Rite concluded, there was a sense of responsibility in the entire parish family at St. Philomena.

Music chosen for the liturgies reflected the theme of service and dedication, and each catechist was invited to participate in the presentation of the gifts.

As the liturgy closed, the catechists were thanked publicly for sharing their time and talents. The community was invited to continue the celebration by gathering together for coffee and donuts in the parish hall. This was a good opportunity for parents and teachers to meet and socialize.

The parish bulletin, *The Light*, published the religious education calendar of events for the year, along with a short biography and picture of each catechist.

As the religious education year progressed, there were several opportunities to use the logo and theme of Catechetical Sunday in many creative and artistic ways. The religious education office stationery carried the logo and theme, as did each parent/teacher communiqué. As another reminder of the need to support each other in prayer, the catechists were presented with holy cards bearing the logo and theme. On the reverse side, were the names of the students in their respective classes. Slides were taken at several of the celebrations this year with the hope that next year we can use them within the Catechetical Sunday liturgies.

The parish family of St. Philomena has seen the entire year as a challenge to live by the commitment made on Catechetical Sunday. The commissioning service was seen as a continuation of a constant growth process. This year many volunteers came forth to participate in the religious education program: children, high school age youth, adults, and senior citizens. We were glad to have included each group of people in our commissioning service because they each play a vital role in the educational process of the parish.

Nancy A. Mason

6. IDEA CORNER

MINI-RETREAT

THEME: RICH IN COMPASSION

SUGGESTED SETTING: A place away from the normal locale.

SUGGESTED SCHEDULE: If more time is needed, the format can be adjusted accordingly.

Breaks are not included to provide an atmosphere of quiet and prayerful reflection.

8:45–9:00	Registration and coffee
9:00–9:30	First Presentation: Jesus, A Manifestation of Divine Compassion
9:30–9:50	Reflection Sheet #1
9:50–10:10	Small Group Discussion
10:10–10:30	Second Presentation: Compassion-Touchstone, Touch
10:30–10:50	Hand Meditation and Journal Writing
10:50–11:20	Third Presentation: Compassion-Touchstone, Forgiveness
11:20–11:40	Guided Meditation
11:40–12:10	Reflection Sheet #2
12:10–1:00	Lunch
1:00–1:30	Fourth Presentation: Compassion-Touchstone, Hospitality
1:30–2:00	Reflection Sheet #3
2:00–2:30	Group Discussion
2:30–2:50	Closing Prayer

FIRST CONFERENCE:

Jesus, A Manifestation of Divine Compassion

I. Opening Meditation Song: "Come to Me," *Locust and Wild Honey*, Monks of Weston Priory

II. Presentation

A. Definition of compassion¹

Using chart paper elicit from participants words they associate with compassion and use these in conjunction with the following definitions giving everyday examples of each definition.

<i>oikteirō</i>	to have pity; a feeling of distress through ills of others. Romans 9:15
<i>eleēō</i>	to have mercy; to show kindness by beneficence or assistance. Matthew 18:33; Mark 5:19
<i>sumpatheō</i>	to suffer with another; touch. Hebrews 10:34; 1 Peter 3:8
<i>metriopatheō</i>	to bear. Hebrews 5:2
<i>splagchnidzomai</i>	taken from the Greek noun which refers to the innerparts, entrails of the body. Means to be moved from the depths of one's being. In Hebrew, the noun for this Greek verb is <i>rachamim</i> referring to the womb of God. Jesus' deep emotion can be described as the movement of God's womb or the movement of his deepest self. Matthew 9:36; Matthew 14:14

B. Fullness of God's compassion manifested in Jesus Christ. Philippians 2:6–11

III. Reflection Sheet #1: Touchstones of Compassion

- In what ways are these words related to compassion?
- In the space near each touchstone answer the following: In your own life history, who are the persons who exemplify these qualities?

gentleness – forgiveness – touch – hospitality – clemency

IV. Discussion of Reflection Sheet #1 in Triads

SECOND CONFERENCE: Compassion-Touchstone, Touch

I. Opening: "Hands," Monks of Weston Priory (room in semi-darkness, candles lit)

II. Presentation

A. Definition of touch

- sumpatheō*: used for compassion and touch
- "to affect one's senses, heart, will, mind, etc."²
- touch is affirming or encouraging another in one's brokenness, pain, alienation, sorrow, joy, doubt (examples); being present to another

B. Various ways of being present, touching another—smile, listening heart, physical touch, etc.

C. Jesus touches innermost depths

- Luke 7:36–40 Woman must have experienced the touch of Jesus previously; this anointing was her touch of thanksgiving
- Matthew 20:32–34 Two blind men

III. Hand Meditation: Taken from *Surprised by the Spirit*. Ed. Farrell (New Jersey: Dimension Books, 1973)

IV. Participants Write in Journal Based on Meditation

THIRD CONFERENCE: Compassion-Touchstone, Forgiveness

I. Opening: Sirach 27:30–28:7; "Because God has forgiven us, we must forgive others."

II. Presentation

A. Many times compassion entails forgiveness

B. Reasons forgiveness is difficult

C. Stages in forgiving process

D. Being compassionate and forgiving toward self

E. Jesus forgives unconditionally

- Mark 10:21 even if the other doesn't change
- Luke 23:39–43
- John 8:1–11

III. Guided Meditation of Matthew 18:21–35: *The Way to Christianity* by Richard Chilson (Minneapolis: Winston Press, 1979), pp. 194–197

¹Vine, W.E., *An Expository Dictionary of New Testament Words* (Old Tappan, New Jersey: Fleming Revell Co., 1966) p. 218.

²Webster's New Collegiate Dictionary (Cambridge, Mass.:Riverside Press, 1961), p. 898.

OR

Gospel Reading: Matthew 18:21–35

- our call to forgiveness
- need to *let go* of the expectations we have of others
- forgiveness is essential to growth of Christian community

IV. Reflection Sheet #2

- Prayerfully reflect upon the following passages and write your thoughts, feelings, images which emerge. Luke 7:36–50; Luke 19:1–10; Matthew 18:21–35; Romans 14:1–9.
- Write down the names (including your own) of those you need to forgive and the event that gave rise to this need. Ask the Lord to stir within you this gift of forgiveness.

FOURTH CONFERENCE:

Compassion-Touchstone, Hospitality

I. Opening: “Be compassionate as your Heavenly Father is compassionate.” Luke 6:36

II. Presentation

- Recall definitions of compassion
- Biblical definition of *hospitality, love of strangers and guests*³
- Scripture Passages
 - God provides hospitality: Moses (Exodus 34:28); Elijah (1 Kings 19:4–19)
 - Imitation of God’s compassion (Deuteronomy 10:18–20; Genesis 18:2–8)
 - Hospitality in action (Matthew 25:35–40)
- Lumen Gentium:* “The Church encompasses with love all those who are afflicted with human weakness. Indeed, she recognizes in the poor and suffering the likeness of her poor and suffering Founder.”⁴
- Theology of hospitality
 - work of compassion, mercy, justice, charity
 - alleviation of deprivation, oppression, alienation
 - respect for dignity of all persons
 - source is love of God and neighbor
- Compassionate way is lived in community (Philemon 2:1–2)
 - importance of Christian community as related to compassionate life
 - Christian community mediates God’s compassion
 - different way compassion as manifested in hospitality is made visible in today’s society.

III. Reflection Sheet #3

- The person in my life who stands out as living the compassionate life is _____.
- On a scale of 1–10, how would you rate yourself. 1 represents total lack of the touchstone; 10 represents total embodiment of the touchstone.

forgiveness	gentleness	touch	hospitality
1	10	1	10
- The biggest challenge facing me regarding these touchstones of compassion is _____.
- Reflect upon Colossians 3:12–15. God gives us strength to change areas of our lives that need to be changed.

IV. Group Discussion

- What is the relationship between the touchstones and my ministry?

B. Share any insights, understandings, challenges that you have gained from today’s retreat.

CLOSING PRAYER

Slides accompanying song *On Eagle’s Wings* by Michael Joncas
Reading: Matthew 14:25–33

Short homily on risk taking

Prayer

Closing song: *Be Not Afraid* by St. Louis Jesuits

**Sister Marie Leonard, OSB
Holy Cross Parish
Atlanta, Georgia**

PRAYER SERVICE AND COMMISSIONING CEREMONY

To unite parish families and the catechetical staff in a spirit of prayer and mutual support at the beginning of the catechetical year.

THEME: Called to Be Rich in Compassion

OPENING COMMENTS

Today/tonight we have come together to recall and to celebrate our parish community’s call to catechize. This catechetical year we are further being called to be rich in compassion. It is hoped that our prayer service to which you have been invited, will deepen our understanding of who we are as compassionate people. Let us begin our prayer by singing . . .

OPENING HYMN

See suggested list.

OPENING PRAYER

God of mercy and love, we come into your presence and place our hearts before you. We ask that you send your Holy Spirit to enlighten us to be open to the needs, the struggles, the woundedness of each other. You, the God of compassion, can grant this through Jesus, our Lord and healer. Amen.

SUGGESTED READINGS

Old Testament

- | | |
|-------------------|-------------------|
| Sirach 27:30–28:7 | Ezekiel 36:24–28 |
| Isaiah 43:1–7 | Zephaniah 3:11–20 |
| Isaiah 49:14–16 | |

New Testament

- | | |
|------------------|------------------|
| I Corinthians 13 | Ephesians 1:3–10 |
|------------------|------------------|

Optional Responses

- | | |
|-------------------------|--|
| Psalm 51; 103; 139 | |
| Hymn—See suggested list | |
| Contemporary reading | |
| Silence | |

Slide presentation on the theme accompanied by instrumental music

Gospels

- | | |
|------------------|--------------|
| Matthew 18:21–35 | Luke 6:27–42 |
| Matthew 5:1–12 | Luke 15 |
| Matthew 15:29–31 | John 8:1–11 |
| Mark 1:40–45 | John 15:9–17 |
| Mark 5:21–43 | |

³Op. cit., Vine, p. 235.

⁴Abbot, Walter, editor, *Documents of Vatican Council II* (The American Press: Western Printing and Lithographing Co., 1979) p. 24.

HOMILY ON THE THEME OR SILENT REFLECTION COMMISSIONING RITE OF CATECHISTS

Commentator:

Will those of you who are to be commissioned as catechists please come forward.

Priest or Leader:

My brothers and sisters, the Lord has gifted us with the message of Good News through his Son, Jesus. Will you continue to deepen God's Word in your hearts, and then proclaim it to those in your catechetical care?

Catechists:

With Jesus, we say yes.

Priest or Leader:

As catechists called to be ministers rich in compassion, will you strive to bring Jesus' understanding, forgiveness, and healing through your teaching and personal witness?

Catechists:

With Jesus, we say yes.

Priest or Leader:

Are you willing to involve parents and guardians in the faith development and instruction of their children?

Catechists:

With Jesus, we say yes.

Priest or Leader:

In the name of our parish community, I accept your commitment. May the Lord Jesus bless each of you with his wisdom and peace.

PARISH COMMUNITY COMMITMENT

Priest or Leader:

Brothers and sisters of our parish community, you have heard the response in faith of our catechists. Will you join me in supporting and cooperating with them?

Community:

Yes, we affirm your catechetical commitment and we promise to support you through our prayers, cooperation, and faith witness.

SYMBOLIC GESTURE

The priest or leader gives each catechist a token (e.g., Bible, crucifix) symbolic of their role as catechist.

Priest or Leader:

(Name) _____ receive this (name of token) _____ as a reminder of your commitment and of our community support.

Community Response:

The parish community is invited to affirm their unity with the catechists by applauding or offering a sign of peace.

GENERAL INTERCESSIONS

Representatives from the catechetical staff and religious education program offer intercessory prayers to the Father.

That Pope John Paul II and all Church leaders may continue to be witnesses of the Gospel; we pray to the Lord.

That through religious educators, hearts and minds of all people will grow in compassion, justice, and peace; we pray to the Lord.

For our parish community of _____ that we will be open to healing and reconciliation; we pray to the Lord.

That our catechists may be filled with the Spirit of Jesus as they teach our children and adults; we pray to the Lord.

For those being touched through the religious education program, that they may respond by living their faith; we pray to the Lord.

Priest or Leader:

Father, we thank you and praise you for bringing us together in love and worship. Please continue to bless each of us with your Spirit. We ask this through Jesus Christ, your Son and our Lord, forever and ever.

All:

Amen.

CLOSING HYMN:

See suggested list.

RECEPTION

To continue the spirit of community and celebration, a simple reception is held at the parish hall.

SUGGESTED HYMNS:

Beatitudes—The Dameans

Bread, Blessed and Broken—Michael B. Lynch

Come to Me, All Who Are Weary—Dan Schutte, SJ

The Cry of the Poor—John Foley, SJ

Everyone Moved By the Spirit—Rev. Carey Landry

He Has Anointed Me—The Dameans

Lay Your Hands—Rev. Carey Landry

Like a Shepherd—Bob Dufford, SJ

On Eagle's Wings—Michael Joncas

Peace Prayer—John Foley, SJ

Service—Buddy Ceasar

**Sister Rosemary Lichnovsky, IWBS
Diocese of Corpus Christi**

CATECHETICAL CELEBRATION IN THE HOME

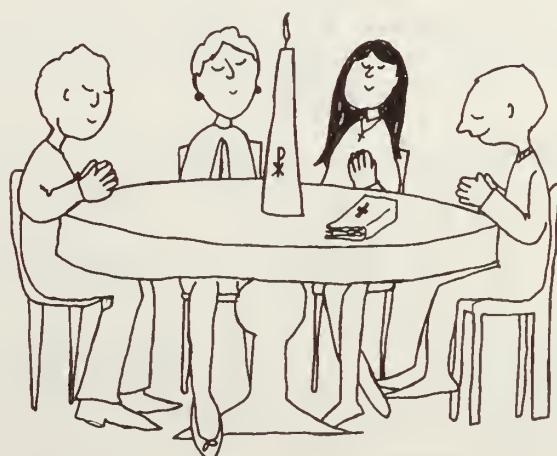
Leader (Any member of the household can be designated.)

You can gather around your table or in the living room. A Christ candle should be placed in the center and the Holy Scripture should be placed next to it.

INTRODUCTION

Leader:

In his pastoral letter to families, *Familiaris Consortio*, Pope John Paul II gives to our family a vision of family life. He



states that in God's plan our family has been established to be an intimate community of life and love. Our mission as family is to reveal, guard, and communicate this life and love to each other and other families. Everything that we do as family is an experience and concrete actualization of that mission. He stressed that there are four general tasks that we must do to realize our vision and mission. They are:

1. We must form a community of persons within our household;
2. We must serve life by its transmission and by a willingness to share our values with each other;
3. We must participate in the development of our society:
 - a. by becoming a school of social life,
 - b. by becoming a household of hospitality,
 - c. by becoming a household of political action;
4. Finally, we must share in the life and mission of the Church:
 - a. by becoming a believing and evangelizing household,
 - b. by becoming a household in dialogue with God,
 - c. by becoming a household at the service of humanity.

Leader:

Today as family we will focus on and celebrate one of our particular tasks as family. This task charges us to become a more fully believing and evangelizing household. We are asked as family to open our hearts to the experience of God and to share this experience with each other. Our focus for this year will be on the way in which the Lord is healing and forgiving each one of us. Let us first listen to God's word as it is revealed to us in Scripture.

Reader takes the Holy Word and proclaims it.

Matthew 18:21-35

Everyone is invited to share how the Word of God has spoken to them.

HOUSEHOLD PRAYER (General Intercessions)

Leader:

Dearest Father, we are here before you as a household of faith who seek to deepen and share our faith. We know that you truly care for us and are actively working in our lives to help us become more loving and forgiving. We offer our prayers for this family, other families, our parish, dioceses and the Universal Church. Please hear them.

(Each person is encouraged to pray for a particular need. Before this rite, each person may wish to work on one or two petitions to be prayed for at this time.)



RITE OF COMMISSION

Leader (The heads or head of the household should lead this section.):

In baptism, God's spirit has made us his disciples. We have been asked to live out this discipleship in the everyday lived experiences of our family life. Do we as family members of this household commit ourselves to open our hearts to God's forgiveness and to share this with each other?

Members:

We do.

Leader:

Does each member of this household accept a ministry of sharing God's forgiveness by sharing your own personal story of God's healing and forgiving power in your life?

Members:

We do.

Leader:

Do we as a household of faith accept our ministry to other families by sharing our story of God's forgiveness with them?

Members:

We do.

Leader:

Will we accept as individual members of this household of faith a mission to share our faith with others in our parish community?

Members:

We will.

Leader:

Will we as a household of faith seek to promote and celebrate the fact of God's forgiveness in the Sacrament of Reconciliation?

Members:

We will.

Leader:

Will we seek to eradicate and heal the social sins in our community; in particular, racism, militarism, consumerism, discrimination, and any other form of violence?

Members:

We will.

Leader:

As leader of this household, I commission this family to be what it can be; that is, a believing and evangelizing household. Let us symbolize our commitment by sharing a sign of God's peace with each other.

Leader:

Let us take some quiet time and reflect on how the Lord has healed and forgiven each one of us. If anyone wishes to share how they feel the Lord has healed and forgiven them, you may do so. (Give a few minutes for reflection; do not force and manipulate anyone to share.)

Leader:

Since we have a realization of the way in which the Lord has healed and forgiven each one of us, let us at this time seek to be healed and reconciled with each other.

Let us take a few moments and reflect on the ways in which we may have hurt or offended any member of our household. When we become conscious of the wrong that we have done against another, it is important that we ask forgiveness and seek to be reconciled.

(The following may be used in this experience of reconciliation.)

Person who has wronged another says:

I, _____ (name), did this to you, _____ (name), (describe the behavior). It was wrong, _____ (name), can you please forgive me? Person who was offended answers:

I do forgive you. (A sign of reconciliation can be expressed at this time if deemed appropriate.)

After this has been completed, all gather around and hold hands and pray the *Our Father* aloud.

Rev. Thomas F. Lynch
Representative for Family Life
Department of Education
United States Catholic Conference

FURTHER USES FOR THE CATECHETICAL SUNDAY THEME AND LOGO

The Archdiocese of San Antonio shared with us some ideas for using the Catechetical Sunday theme throughout the year. The following suggestions are adapted from materials which used the theme for Catechetical Sunday 1983.

DRE/CRE Gatherings

The initial gathering of DREs/CREs at the beginning of the school year might center around the theme *Rich in Compassion*. Last year San Antonio had a speaker give a presentation on the theme. Opportunities for reflection, discussion, and application to one's own life, as well as to one's catechetical ministry could be built into the meeting. A similar program could be planned during the year for catechists or parents in a parish setting.

Prayer Service (adapted to this year's theme)

This service was used to open all of the catechist formation programs throughout the archdiocese.

Call to Worship

Leader:

Let us gather together in the name of the Lord to listen, reflect, and pray.

Introduction

Leader:

As we begin our catechist formation program, let us recall that catechists, as ministers of the Word, are called to proclaim a God who is loving, merciful, forgiving and rich in compassion.

All:

Silence (Play a record of an appropriate hymn.)

Reading Matthew 18:21-35

All:

Silent Reflection

Responsorial Psalm, Psalm 103:1-4, 9-12

All:

The Lord is kind and merciful;
slow to anger, and rich in compassion.

Leader:

Bless the Lord, O my soul;
and all my being, bless his
holy name.

Bless the Lord, O my soul,
and forget not all his benefits.

All:

The Lord is kind and merciful;
slow to anger, and rich in compassion.

Leader:

He pardons all your iniquities,
he heals all your ills.
He redeems your life from
destruction,
he crowns you with kindness
and compassion.

All:

The Lord is kind and merciful;
slow to anger, and rich in compassion.

Leader:

He will not always chide,
nor does he keep his wrath forever.
Not according to our sins does
he deal with us,
nor does he require us
according to our crimes.

All:

The Lord is kind and merciful;
slow to anger, and rich in compassion.

Leader:

For as the heavens are high
above the earth,
so surpassing is his kindness
toward those who fear him.
As far as the east is from the
west
so far has he put our transgressions from us.

All:

The Lord is kind and merciful;
slow to anger, and rich in compassion.

Prayer

Leader:

Lord, you have called us to participate in building your kingdom of love, peace, and justice. You remind us in your Word that we must be people who are rich in compassion as you are rich in compassion. We are your servants and as your servants, it is our duty not only to convey Christian beliefs but also to proclaim the prophetic word with regard to Christian living.

All:

Teaching the Good News is our task and you ask from us an uncommon adherence to the truth, a zealous appreciation of our task, a spirit of humility in service to Christ and to others with whom we come in contact. We pray to be rich in compassion, loving, forgiving, healing and reconciling. And we ask that you enable us to motivate others through your Son, Jesus Christ, to be rich in compassion in our daily living.

Reading:

An excerpt from one of the books listed in the bibliography of suggested reading on page 6.

Silent Reflection

Closing Hymn:

Like a Shepherd, Bob Dufford, SJ

Logo and Banner Ideas

Both the logo and banner ideas were used on flyers, programs, and invitations to gatherings throughout the year.

Sister Maria Guerra
Archdiocese of San Antonio

7. APPENDICES

BULLETIN ANNOUNCEMENTS

SUNDAY, SEPTEMBER 2, 1984

(TWO SUNDAYS BEFORE CATECHETICAL SUNDAY)

In two weeks our parish community will celebrate Catechetical Sunday. This year's theme, *Rich in Compassion*, reminds us that we are called to deepen our understanding of who we are as a compassionate people.

Catechetical Sunday is celebrated as a tribute to those who serve as catechists in our religious education program. We ask you to join us in prayerful support of these catechists.

SUNDAY, SEPTEMBER 9, 1984

Next Sunday is Catechetical Sunday. The theme, *Rich in Compassion*, reminds us to reflect the mind and heart of Jesus. This we can do by being concerned, loving, and merciful to all those who are burdened, broken, and in need of healing.

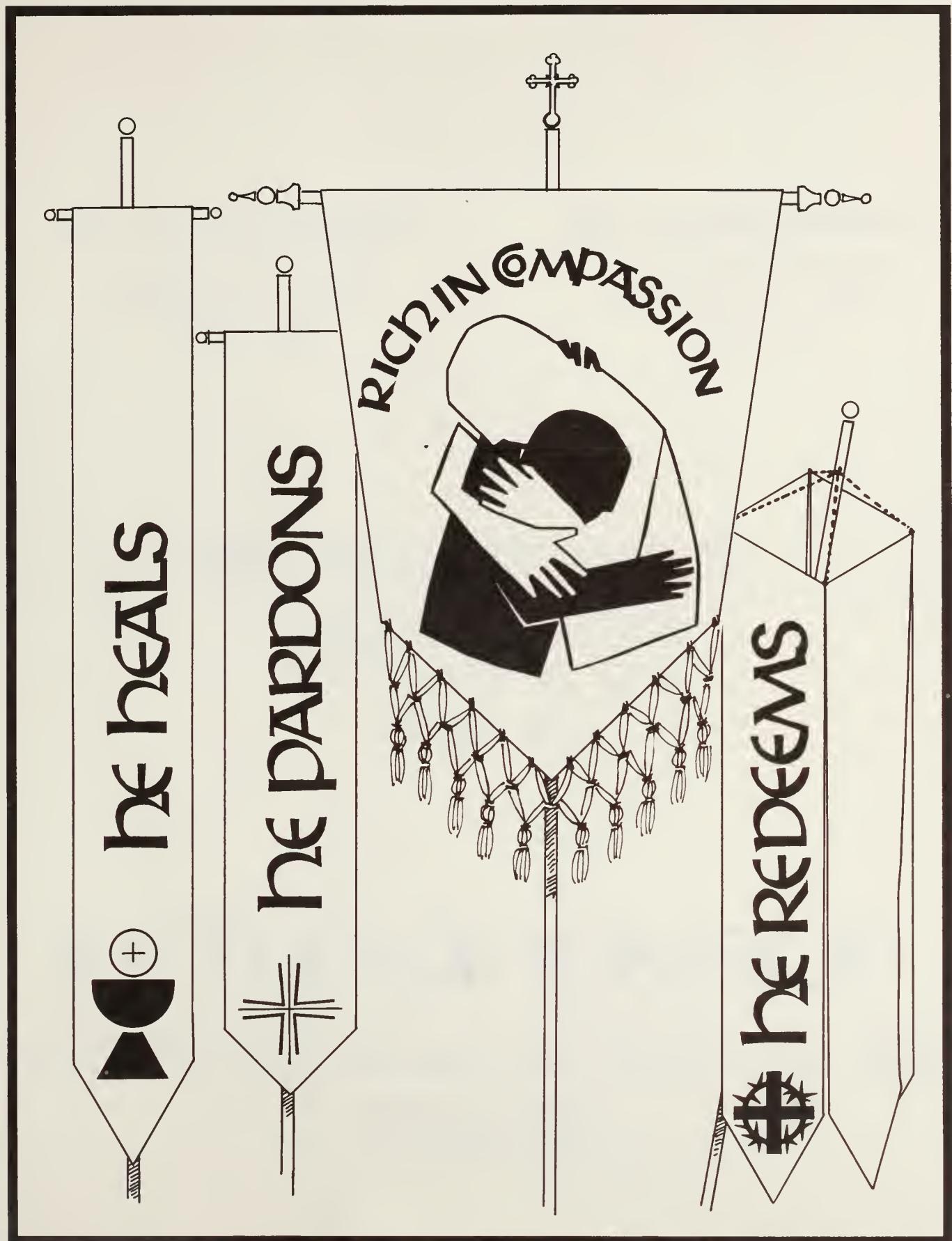
Let us support our catechists by our presence and prayer next Sunday and throughout the catechetical year.

SUNDAY, SEPTEMBER 16, 1984

Today is Catechetical Sunday. The theme is *Rich in Compassion*. As the parish community celebrates this theme, let us pray that the Holy Spirit will guide our catechists. May those enrolled in our catechetical program be sensitive to the needs of others as they grow in faith and knowledge.

May we all be blessed with hearts open to serving and praying for one another and others.

Pam Freeman
St. John of the Cross Parish
Orange Grove, Texas



RICH IN COMPASSION

CATECHETICAL SUNDAY
SEPTEMBER 16, 1984
PSALM 103

RICH IN COMPASSION

CATECHETICAL SUNDAY
SEPTEMBER 16, 1984
PSALM 103

RICH IN COMPASSION

CATECHETICAL SUNDAY
SEPTEMBER 16, 1984
PSALM 103

RICH IN COMPASSION

CATECHETICAL SUNDAY+SEPTEMBER 16, 1984
PSALM 103

CATECHETICAL SUNDAY
SEPTEMBER 16, 1984



Rich in Compassion
PSALM 103

Parish
Bulletin



Picture & copy
about non-
catechetical program
from & add to
of your parish here



Rich in Compassion

CATECHETICAL SUNDAY
SEPTEMBER 16, 1984
PSALM 103



RICH IN COMPASSION

As the Lord called his Apostles to spread the Good News, so are you called to do the same.

_____, you are called by the parish

community of _____ to the ministry of catechist during the 1984-85 school year.

God, the Father, Jesus, and the Spirit have empowered and commissioned you through baptism to proclaim the Good News with conviction, joy, love, enthusiasm, and hope.

As pastor and in the name of our parish community, I welcome your response to this call in service to God's people. I offer to share with you our faith, our prayer, our support, and our cooperation. May Jesus Christ, the Word of the Father, deepen your faith in him and in his Church.

Director of Religious Education

Pastor

Principal

Date

As a sign of my acceptance of this call to ministry and service, I agree to prepare my lessons well, pray for and with my students, and cooperate with my parish and diocesan catechetical programs.

I promise to proclaim our God who is rich in compassion, and strive to motivate my students to be rich in compassion as God is.

I pray that the Lord will fill me with his Word and empower me to proclaim him to the members of his family.

Catechist

Date



RICH IN COMPASSION

_____, you are called by the parish
community of _____ to the ministry of catechist
during the 19____ school year.

God the Father, Jesus, and the Spirit have empowered and commissioned you through baptism to share the Word with conviction, joy, love, enthusiasm, and hope.

As pastor and in the name of our parish community, I offer to share with you our faith, our prayer, our support, and our cooperation. May Jesus Christ, the Word of the Father, deepen your faith in him and in his Church.

Pastor

Date

As a sign of my acceptance of this call to ministry and service, I agree to prepare my lessons well, pray for and with my students, and cooperate with my parish and diocesan catechetical programs.

I pray that the Lord will fill me with his Word and empower me to proclaim him to the members of his family.

Catechist

Date

8. EVALUATION SHEET

FOR THE 1984 CATECHETICAL SUNDAY BOOKLET

(Would you take a few moments to complete and mail this form? It will help us do a better job next year. Use the back if you need more space. Thank you.)

- 1. How would you rank the usefulness of materials in this booklet?**

- ## 2. What did you find the most helpful in this booklet?

Digitized by srujanika@gmail.com

3. What did you find the least helpful in this booklet?

Digitized by srujanika@gmail.com

- 4. With a view to designing next year's materials:**

- a. What aspect of this year's booklet would you omit?

- b. What would you add?

- c. Would you or your staff be interested in contributing to the preparation of the 1985 materials?

YES NO

If yes, what materials would you be able to contribute?

Digitized by srujanika@gmail.com

If your parish or diocese created any materials for this year's observance of Catechetical Sunday, would you please send them to us?

Name _____ Position _____

Address _____

City _____ **State** _____ **Zip Code** _____

Parish _____ **Phone No.** _____

MAIL TO:

Representative for Catechetical Ministries

Representative for Catech
Department of Education

Department of Education
UNITED STATES CATHOLIC CONFERENCE

UNITED STATES CATHOLIC CONVENTION
1312 Massachusetts Avenue, N.W.

1312 Massachusetts Ave
Washington, D.C. 20005

CATECHETICAL SUNDAY + SEPTEMBER 16, 1984

Rich in compassion.
Lieno de compasión.
ADV 1935

DEPARTMENT
OF EDUCATION
UNITED STATES
CATHOLIC
CONFERENCE



PSALM 103
RICH IN COMPASSION